

Iris Lázaro

retrospectiva 1977-2016



Nocturno (fragmento), 2011. Óleo sobre lienzo, 100 x 20

Iris Lázaro

retrospectiva 1977–2016

LA LONJA
6 octubre – 31 diciembre 2016





La pervivencia de los olvidos

Rafael Ordóñez Fernández

*De toda la memoria, sólo vale
el don preclaro de evocar los sueños.*

Antonio Machado

En el vasto, diverso y a veces notable –por tendencias destacadas o personalidades relevantes– panorama del arte aragonés contemporáneo, sobresale por derecho propio la pintora, dibujante y grabadora Iris Lázaro, que ha desarrollado en Zaragoza, a lo largo de los últimos cuarenta años y con la discreta naturalidad que caracteriza toda su ejecutoria personal y profesional, una carrera artística tan singular y conspicua en todos los aspectos como para que hoy podamos considerarla no sólo una de las principales representantes de nuestra pintura figurativa, sino también la indiscutible maestra del realismo en Aragón, y por ende una de las más importantes artífices de dicha tendencia en el ámbito del arte español contemporáneo.

Nacida en 1952 en el seno de una modesta familia campesina avecindada en la pequeña localidad soriana de Trébago, municipio situado en las faldas castellanas del mítico y majestuoso macizo del Moncayo (cerca de Ágre-



Cielo del Moncayo, 1994
Óleo sobre lienzo, 46 x 61

da, Cueva, Beratón, Purujosa, Calcena –los dos últimos ya en la provincia de Zaragoza– y no muy lejos de la brujeil Trasmoz y de Vera y del sugestivo enclave becqueriano del Monasterio de Veruela–, en el ámbito de influencia del vecino Parque Natural del Moncayo), territorios todos ellos de tradición agropecuaria y que, sin ser en modo alguno lujuriantes vergeles, están muy lejos de poder identificarse con las casi esteparias llanuras castellanas estereotipadas a partir del cantar de Mio Cid y literaturizadas con notorio éxito por algunos autores de la generación del 98, incluido a veces el mismo Antonio Machado, tan hondamente vinculado con Soria y sus paisajes, cuya paulatina persistencia será con el tiempo decisiva para el desenvolvimiento de la trayectoria pictórica de Iris Lázaro, sobre todo a lo largo de las dos últimas décadas¹.

Como cualquier niña de su generación y origen, Iris creció en un medio rural que a comienzos de la segunda mitad de la centuria seguía inmerso en unos modos de vida absolutamente sujetos a los inciertos beneficios de la agricultura, las modestas explotaciones ganaderas y los aprovechamientos forestales, por lo general pertenecientes al común, aunque en la casa familiar se recibiese y leyera todos los días *El campo soriano* y su padre² fuese un hombre sensible e inquieto que, cuando ella se aburría en el transcurso de las interminables tardes invernales, la entretenía dibujándole figuras y escenas de diversa naturaleza en los márgenes de las páginas del diario³, acaso porque Iris ya mostraba inclinaciones e interés por cuanto manifestación expresiva se pudiese materializar con lápiz y papel.



Iris Lázaro en Trébago, ca. 1958



- 1 En 1994, veinte años después de iniciar su carrera profesional, Iris pintó un pequeño y preciosista paisaje titulado *Cielo del Moncayo* en el que resume y concilia, bajo unas nubes casi crepusculares que tal vez amenazan tormenta, algunos de los elementos iconográficos más característicos de su pintura en la década anterior.
- 2 José Lázaro Carrascosa (1925-2002). A él y a su madre, Concha Martínez Largo (1924-2006), les dedicó Iris en 1995 un certero, emocionado pero claramente metafísico retrato, donde les muestra señores serenísimos y guardianes atentos de su mundo, homenaje filial con el que se cierra esta exposición.
- 3 Un interesante perfil del singular carácter de José Lázaro se puede conocer en *El diario del alcalde de Trébago (1965-1975)*, editado en 2014 por sus hijas Iris y Berta, que recoge con sorprendente precisión impagables detalles de su ejecutoria y actuaciones como regidor del municipio durante esa última década de la dictadura franquista.

La escuela de Trébago, 1959
(en la segunda fila, la tercera por la izquierda es Iris Lázaro)



- 4 Iris también recuerda, con emotivo entusiasmo, haber tenido a su disposición, desde niña, una edición en seis tomos de *El libro de oro de los niños*, extensa y variopinta miscelánea de temas y autores muy diversos dirigida por el aragonés Benjamín Jarnés, exiliado en México, que llegaron en los baúles del tío Santiago y probablemente alumbraron, en mayor o menor medida, los años escolares de la futura pintora.
- 5 Las hermanas Lázaro Martínez siguen conservando en la casa y otras dependencias familiares muchas herramientas, aperos, máquinas, utensilios y enseres vinculados con la vida doméstica y, sobre todo, con los trabajos agropecuarios y forestales desempeñados por sus antepasados, como testimonios y memoria preciosa de cuantos crecientes olvidos es necesario que lleguen a pervivir.
- 6 No en vano Concha Martínez y sus hermanas mantuvieron durante años una plausible tradición local de costureras.
- 7 Tanto es así que todavía en la actualidad Iris está recibiendo, enviadas desde México, algunas prendas de vestir datadas en el siglo XIX y que los emigrantes llevaron allí a modo de recuerdo de madres muertas prematuramente o que permanecían en España. Estas prendas de vestir, de notable valor histórico, están siendo donadas al modesto pero benemérito Museo Provincial del Traje Popular inaugurado en septiembre de 2012 en la localidad soriana de Morón de Almazán.

La casa, Iris lo recuerda muy bien y todavía se le iluminan los ojos al relatarlo, recibía en ocasiones con alborozada sorpresa misteriosos envíos de suntuosos baúles de madera –que algunas veces llegaban mojados y esparciendo intensos aromas que delataban las peripecias de la travesía– forrados con chapas metálicas de sugestivos colores y cerrados con laboriosos herrajes y repletos de fabulosos tesoros (así los veía después ella, a lo largo de los meses y años de su infancia, reposando latentes e indescifrables –y delatoramente identificados bajo las historiadadas etiquetas que señalaban su procedencia mexicana– en el umbroso desván doméstico), que no eran sino los objetos, las ropas y sobre todo los libros⁴ enviados, precediendo a su inmediata llegada, por el tío Santiago, emigrado a México siguiendo los pasos de otros parientes y vecinos de Trébago que, antes y después, atravesaron el océano para establecerse en Argentina, en Chile, en Brasil, engrosando una diáspora ya secular en muchos lugares de España donde las dificultades de subsistencia empujaban a los más atrevidos o desengañados a la búsqueda de mejores futuros allende los mares.

En casa de la familia Lázaro-Martínez –y en este caso como en muchos otros el papel de la madre, Concha Martínez, sería decisivo– se habían conservado siempre no sólo los menajes domésticos y los utensilios de la vida diaria heredados de los abuelos⁵, sino también algunas piezas singulares de los ajuares indumentarios de las mujeres de la familia⁶, exponentes preciosos de la cultura personal y social de los antepasados con los que Iris y su hermana Berta han convivido a lo largo de toda su vida y que han sabido mantener hasta la actualidad como parte del patrimonio familiar⁷, antecedentes tan arraigados que seguramente sean uno de los motivos de la pasión coleccionista que luego han compartido, casi desde el comienzo de su relación y hasta hoy mismo, Iris Lázaro y su marido, el también pintor Eduardo Laborda.

Con diez años de edad Iris se trasladó a Soria para cursar el bachillerato en el Instituto *Antonio Machado*, vinculando un periodo decisivo de su formación a la figura y la memoria del gran poeta sevillano, sin sospechar que ella también terminaría entregando su vida a irrenunciables pulsiones creativas íntimamente relacionadas con la poesía y mucho menos cuán machadiana

podría llegar a ser, en determinados aspectos ideológicos y sentimentales, su futura obra pictórica.

Concluidos los estudios secundarios, e impelida por motivaciones prácticas poco fundadas, decide marchar a Madrid para especializarse como técnico de Turismo (ocupación profesional de moda entonces y a la que se le auguraban muchos y rápidos éxitos, en pleno auge de la primera explosión turística española), pero pronto comprende que ni sus inclinaciones intelectuales ni su sensibilidad artística ni su carácter reservado son los más idóneos para desarrollar actividades de tal naturaleza, de manera que resuelve reorientar su camino y en 1971 se traslada a Zaragoza para matricularse en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, donde comienza tercer curso de la especialidad de Decoración⁸, estudios en los que se diplomará con facilidad y aprovechamiento pero que nunca llegó a ejercer profesionalmente, ya que la Escuela y algunos de sus profesores y compañeros (especialmente Eduardo Laborda, con el que pronto iniciará un noviazgo que pocos años después se convertiría en matrimonio y ha llegado hasta la actualidad) le abren un irresistible universo de posibilidades en el mundo del arte, que era verdaderamente, ahora lo comprendía con toda certeza, el ámbito natural para desenvolver sus inquietudes y capacidades.

Son los últimos años de la época franquista y Zaragoza vive, como todo el país, una suerte de premonitoria efervescencia cultural y artística que se traduce, por ejemplo, en la puesta en marcha (bajo los techos de la cocham-

- 8 Por aquel entonces, estar en posesión del título de bachillerato superior permitía convalidar los dos primeros cursos de la Escuela.

De izda. a dcha.: Iris Lázaro, Aransay, Villarig, Laborda y Cásedas, 1977
[fot. M. Ángel Villarig]

De izda. a dcha.: M^a José Peyrolón, Iris Lázaro, César Sánchez, Jimeno Mairal, Carmelo Méndiz, Ferrer Millán, Antonio Cásedas, Antonio Fortanet, Eduardo Laborda, Carmelo Rebullida, Ruíz Montserrat, Víctor Lahuerta, Jesús Buisán, Carlos Castillo, Nestor Ayats, 1980
[fot. Enrique Pellejero]





Paisaje de Trébago, 1974
Óleo sobre lienzo, 50 x 65

Trigo y avena, 1975
Óleo sobre lienzo, 40 x 50

brosa casa palaciega conocida después como palacio del Prior Ortal, sita en los números 5-7-9 de la no menos valetudinaria calle de la Santa Cruz) del que acaso podamos considerar, salvadas todas las distancias espaciotemporales, una suerte de *bateau-lavoir* zaragozano impulsado por el sucesivo avecindamiento en las distintas plantas del edificio de una variopinta y voluntariosa colonia de artistas⁹ –a mitad de camino entre la bohemia, las ilusiones creativas y ciertas rebeldías con más o menos causa–, de la que pronto formaría parte Iris Lázaro, primero como novia y visitante de Eduardo Laborda y luego en calidad de inquilina de pleno derecho cuando ambos establecieron allí estudio compartido.

⁹ De algunos de los cuales y de las circunstancias de su paso por los diversos cubículos de la casa nos hemos ocupado en otras ocasiones, por lo que no fatigaremos al lector, que puede encontrar más pormenores en ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Maneras de pintar*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2012; y en ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Eduardo Laborda, el exilio o el reino*, en *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2013; y sobre todo en LABORDA, Eduardo, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Zaragoza, Ediciones Onagro, 2008.

¹⁰ Otro tanto le había sucedido veinte años atrás a Amalia Avia (1930-2011) –entre cuya obra y la de Iris pueden existir, en determinados periodos y aspectos, algunas afinidades tangenciales–, que comenzó su formación como pintora en 1953, cuando ya tenía 23 años, asistiendo a la academia de Eduardo Peña, como ella misma narra con espontaneidad en AVIA, Amalia, *De puertas adentro. Memorias*, Madrid, Taurus, 2004.

Eduardo veía tantas cualidades artísticas en Iris –y acaso no era imparcial pero sí muy perspicaz– que no cesaba de incitarla para que dejase la decoración y se dedicase plenamente a la pintura, objetivo que logró cuando, durante unas vacaciones de verano en Trébago, ella improvisó un frutal bodegón doméstico y se puso a pintarlo con no menos dudas que aplicación, iniciando así a los veinte años de edad –tal vez sin advertirlo entonces– una casi tardía carrera de pintora¹⁰ cuya continuidad se afianzó rápidamente y luego fue consolidando a lo largo de muchos años de tenaz y exigente trabajo y ha llegado hasta hoy con una solvencia técnica indiscutible y a veces sorprendente y unos valores plásticos y argumentales y expresivos tan personales e inconfundibles como ciertamente dignos de admiración, fruto del esfuerzo diario y de la más irreductible perseverancia, pero también de una sensibilidad extrema y una insólita y distintiva sabiduría visual.

Como en aquellos momentos estaba de actualidad una pintura que podríamos situar –para entendernos– en el ámbito de la temática o la argumentación social cuando no directamente política (practicada por algunos miembros del extinto grupo El Paso, como Rafael Canogar, o por artífices

tan aparentemente disímiles –pero en realidad no demasiado lejanos– como Juan Genovés o Amalia Avia, o por los componentes del Equipo Realidad, tal vez más próximos a cierta visión irónica y desde luego *pop* del llamado realismo socialista), Iris no sólo frecuentó con relativo entusiasmo inicial el casi inevitable paisajismo postimpresionista (a cuyo arrimo produjo, entre otras, un estimable conjunto de vistas de Trébago –*Paisaje de Trébago*,



Gente, 1974
Óleo sobre lienzo, 146 x 114
Ayuntamiento de Zaragoza

Paso de peatones, 1975
Óleo sobre panel, 27 x 18

1974– y sus alrededores agrícolas –*Trigo y avena*, 1975–, certeras y luminosas y expresivas en el uso del color), dedicación pasajera que sin embargo favorecerá su acucioso dominio de la técnica y los procedimientos fundamentales del oficio, sino que también compuso algunas interesantes escenas con figuras, en espacios aparentemente públicos –estaciones, andenes, grandes salas de espera– y decididamente urbanos –como el expresivo fragmento de calle recreado en *Paso de peatones*, óleo de 1975– aunque por lo general poco definidos, como tampoco lo estaban sus imprecisos habitantes, bien caracterizados sin embargo a través del notorio movimiento estático –con ese personaje central envuelto en una sugerente y equívoca nube de humo– de los protagonistas de *Gente*, 1974, óleo casi fundacional, de composición y encuadre y ritmo cinematográficos, con el que ganó en 1974 el primer premio de la tercera edición del Premio de iniciación de Pintura Mariano Barbasán, convocado por el Ayuntamiento de Zaragoza, a cuyas colecciones pertenece¹¹. La obtención de este premio develó definitivamente la existencia como pintora de Iris Lázaro¹², situándola con sencilla cuanto efectiva naturalidad en el centro de la escena artística de la Zaragoza del momento, como se comprobaría poco tiempo después.

Su irrupción artística fue tan genuina y fulgurante que, a lo largo de la segunda mitad de esa década de los setenta y antes de que terminara la misma, ya estaba transitando por caminos bien diferentes de los iniciales y ya empezaban a tomar carta de naturaleza en su pintura la mayor parte de los planteamientos conceptuales, las inclinaciones temáticas, los elementos formales y las preferencias técnicas que la han caracterizado desde entonces de manera distintiva e irrenunciable, de modo que, si bien nunca sa-

11 ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Catálogo de la colección de artes visuales del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983, pp. 87-88.

12 Todavía recuerda, con divertida picardía y cierta inevitable nostalgia, la llegada al fanlansterio de Santa Cruz, 5-7-9, del pintor Ángel Aransay (miembro del jurado que acababa de fallar el premio) y cómo interrogaba a los artistas convecinos que iba encontrando acerca de si conocían la identidad de esa pintora que acababa de ganar el Mariano Barbasán.

- 13 Cuyas obras pudo conocer en directo durante su viaje a Londres en 1978, becada por la Diputación Provincial de Sevilla.
- 14 Que reaparecerán en solitario, casi cuarenta años después, como venerables supervivientes (pero en desalentador trance de extinción) de las centenarias encinas, robles y chopos cabeceros de su tierra natal.
- 15 Esta recurrente evocación del mar, que con el tiempo ha llegado a tener protagonismo muy destacado y hasta exclusivo en un buen número de pinturas de Iris Lázaro, como veremos en su momento, seguramente tendrá mucho que ver no tanto con la posible nostalgia de los mares milenarios que cubrieron las tierras sorianas en edades geológicas anteriores a la nuestra (el monte de Trébago es también territorio de fósiles marinos) como con la presentida añoranza de quienes partieron a la emigración allende el océano y fomentaron quizá inconscientemente los deseos de conocer y convivir aquellas intransferibles experiencias en las orillas de una realidad tan lejana como desconocida e inabordable, perdida para siempre y olvidada en potencia antes de haber llegado a poseerla.

Iris Lázaro con un maniquí y *El mar*, 1979



bremos (porque seguramente ni ella lo sabe) a través de que inesperados e insondables caminos –suponiendo que existan, más allá del posible influjo de la obra de algunos pintores figurativos muy destacados en ese momento, como Eduardo Naranjo y Cristóbal Toral, deudores a su vez de ciertas corrientes del surrealismo y en ocasiones promotores, más o menos conscientes, de la extensión circunstancial del dudosamente llamado realismo mágico, sin descartar un posible interés por los prerrafaelitas¹³ o por determinados aspectos de las teorías de John Ruskin sobre las relaciones entre la Naturaleza y el arte–, Iris comenzó a dibujar con una precisión tan exigente que poco tiempo después alcanzaría valores extraordinarios y a construir las imágenes de su pintura (separada muy pronto de los colores puros y de los empastes y de las pinceladas o gestos expresivos, en el sentido lato del término) descendiendo a los detalles más inadvertidos hasta límites en ocasiones cercanos al afán propio de los miniaturistas, aplicando primero colores más enteros y casi planos y en seguida sucesivas y sutilísimas capas de complejas coloraciones antes inexistentes para conformar escenas fragmentarias cuya naturaleza visual ha sugerido, desde los últimos años setenta, la creación de armoniosos *collages* sedimentarios de carácter aluvial utilizando progresivamente los recursos de una suerte de montaje cinematográfico *sui géneris*, tan selectivo y acumulado como estático.

Aparecen así las vestimentas vacías (alguna vez visten una figura innombrada de rostro difuso o un hierático maniquí femenino de aspecto vagamente modernista o *déco*, que ha reaparecido muy esporádicamente hasta la década final del pasado siglo) extraídas inicialmente de imágenes publicitarias reproducidas en cualquier revista gráfica y todavía próximas a ciertas ropas o uniformes de trabajo de uso común, que mantienen algún contacto con aquellos atisbos previos de temática socializante y se asocian a veces con sorprendentes animales exóticos –como el féneq nombrado *El guardián del desierto*, 1977– y pronto tienden a mezclarse con ropajes más delicados donde se atisban gasas o muselinas, encajes y puntillas –*Ausencias*, 1978– (y emergen suspendidos junto a robustos troncos, retorcidos y añosos¹⁴, y sobre indestructibles basamentos rocosos y pulcros escenarios orlados de vegetación apenas esbozada o manifiesta, y ante horizontes altos pero libres que ya sugieren la inmensidad de un mar omnipresente en el presagio de su pervivencia¹⁵), y poco después pintadas del natural a partir de las ropas originales conservadas por la familia de Iris o pertenecientes a la embrionaria colección de la propia artista, que con tales recursos y elementos compuso la delicada pero inquietante pintura *El mar*, 1979, *collage* visual formado por una pareja de casi vaporosos vestidos vacíos –blanco y rosicler– y ese vigilante animal de pelaje dorado que parece un husky de trineo y acaso sea otra inaudita especie de cánido silvestre –no proclive por tanto a las caricias– ante

un fondo de naturaleza imaginaria con dos claros límites horizontales, uno que quizá sea de costa y otro que debe ser horizonte marino si atendemos al título de la obra, con la que obtuvo el X Premio *San Jorge* de Pintura, convocado por la Diputación Provincial de Zaragoza desde 1970¹⁶, importante distinción que fue un espaldarazo definitivo para la carrera de Iris Lázaro en su tierra de adopción.

Detrás del progresivo cambio en la elección de las vestimentas incorporadas como elemento fundamental a las pinturas de estos últimos años de la década, y todavía más en el origen de la precisión gráfica y descriptiva e incluso cromática utilizada para rehacer y a veces reinventar los aspectos aparentes no de la realidad circundante o lejana, sino de ciertos fragmentos minuciosamente seleccionados de una realidad distinta e imaginada como posible, y sobre todo en la configuración sensitiva de esas atmósferas desconcertantes e insólitas –a mitad de camino entre las evocaciones oníricas y los desvaríos emocionales– donde todo sucede o la propia memoria se imagina o el olvido pervive eternamente, también están sin duda las experiencias y descubrimientos derivados de la obtención el año anterior de la beca Bartolomé Esteban Murillo¹⁷, concedida por la Diputación Provincial de Sevilla, y el subsiguiente viaje a Londres, donde Iris verá otra vez (como antes en la capital andaluza) sorprendentes y admirables pinturas de Francisco de Zurbarán, en las que los ropajes de los personajes retratados son la esencia de la pintura misma, y disfrutará con emocionado interés de la irrepeti-

ble colección de vestuario conservada en el Bethnal Green Museum¹⁸, que le reafirman en su casi obsesiva decisión de consagrar su obra a la construcción de un mundo imaginario, cercano pero extraño como los buenos sueños, reducido y perfecto en su propia ilusión, inmenso en sus fragmentos y poblado de vestes femeninas que pervivirán siempre como cualquier olvido rescatado, a tal punto que no mucho después pintó *El primer vestido*, 1981, que además lo fue suyo, realzando su inocente alarde de entredoses con una especie de orla inferior de fi-

- 16 El premio y su convocatoria y su jurado venían siendo objeto de fuertes controversias, que habían provocado desde el año anterior la modificación de la composición del jurado, formando ahora parte del mismo una representación de los propios artistas participantes, fórmula que tampoco solucionó los problemas. En esta edición, era miembro del jurado el escultor aragonés Pablo Serrano que, gratamente impresionado por la obra de Iris Lázaro, la recomendó a Germán Bandrés, propietario de la Sala Gaudí, de Barcelona, con la que Iris trabajaría en exclusiva durante dos años, consiguiendo así un interesante grupo de clientes en la capital catalana.
- 17 Después de ganar el Premio *Mariano Barbasán* en 1974, Iris Lázaro participó, hasta comienzos de los años noventa y siguiendo una tendencia muy común entre los artistas del momento (ya que se trataba de uno de los pocos medios existentes entonces para conseguir ingresos, a menos que se dispusiera de clientes habituales, lo cual era muy poco frecuente), en numerosas convocatorias de concursos y certámenes de pintura, obteniendo importantes premios en muy diversos lugares de España. Apenas concurreó, sin embargo, a los tan populares y socorridos concursos de pintura rápida convocados por el Ayuntamiento de Zaragoza desde los últimos años sesenta, porque los paisajes urbanos no han estado nunca entre sus preferencia temáticas.
- 18 Iris pintó dos años después, sobre un lecho de cantos rodados (o quizá son capullos de gusanos de seda que ignoran la inminencia de la metamorfosis) y desplegando una sugerente epifanía de rojos, su inolvidable *Dama del Bethnal Green Museum*, 1980.



Iris Lázaro en Hyde Park, Londres, 1979



Dama del Bethnal Green Museum, 1980
Óleo sobre lienzo, 100 x 81

Aeronauta, 1987
Óleo sobre lienzo, 130 x 97

no plástico transparente, material que acompañará en lo sucesivo, a modo de contrapeso emocional y sensitivo, a los anacrónicos vestidos que van a flotar en los ficticios escenarios naturales imaginados en la mayoría de las pinturas realizadas durante la década de los ochenta.

En las que la calidad formal y cromática de los ropajes y la precisión gráfica de sus detalles alcanzan valores figurativos admirables (certeramente realistas en un mundo fabuloso, pero bien lejos del hiperrealismo) y continúan apareciendo de manera simultánea la naturaleza vegetal domeñada o con aspiraciones selváticas y las sugerencias misteriosas –como en la doble crisálida de *Jardín*, 1982, y en el irónico guiño *pop* de la *Aeronauta*, 1987, armada de minipimer, y en la placidez amenazante de *Bajo la tormenta*, 1988, con su dosel de plástico y sus frutos furtivos que presagian vergeles secretos e insondables cada vez más cercanos¹⁹–, las duras pero transitorias lajas de piedra que bombea sin descanso el corazón ignoto de infinitas diaclasas

19 Otras veces irrumpe la vida cotidiana (*La tormenta*, 1990) en forma de rosquillas glaseadas a la improbable sombra de un plato fragmentado.

y serán epidemias de luna vènderas –*Barranco azul*, 1983–, las primeras inscripciones con signos alfabéticos arcanos, que tal vez rememoran el mensaje de vestigios celtíberos descubiertos en Trébago –*Signos de vida*, 1982– o declaran posiciones filosóficas tan irrenunciables como premonitorias –*Me-moria*, 1985²⁰–, anunciando quizá la decisiva importancia temática que alcanzarán las palabras y los muros (y aquéllas sobre éstos) en la obra de Iris Lázaro a lo largo de la década siguiente, según anticipan ya piezas tan singulares, en su aparente función de hilván o elemento de continuidad, como *El café 42*, 1987 (que concilia el incipiente interés por la tipografía como recurso de comunicación simbólica y la memoria de aquellos personajes anónimos en su hábitat urbano de los primeros tiempos y el brazo admonitorio del maniquí elidido que señalará luego con el mismo despegue los peligros latentes *En el umbral*, 1988, mientras el mar anega la memoria y el fénece permanece vigilando expectante²¹), y *Sobre la piel del muro*, 1987 (en cuyo resiliente pasquín cerámico, disgregado y ruinoso, se conservan apenas los restos olvidados de un modo diferente de diseñar la imagen comercial de otra vida cercana y sin embargo ajena), y *Gráfica maraña*, 1990 (donde la vegetación ya no es genérica e indistinta, sino que nos remite al huerto o el jardín que reinarán muy pronto en el particular universo pictórico de Iris, que comienza a reunir la naturaleza cultivada con variable primor y los fascinantes vestigios de la tipografía publicitaria en periodo de amortización y pervivencia definitiva), y *Berta en las ciudades*, 1990 (retrato de café desde la calle –en cierto modo generacional y repleto de emociones fraternas²²– en el que la pintora ha recogido con inequívoca intención los rótulos que identifican el establecimiento, pero también un casi renacentista perfil de su hermana luciendo ese peinado *a lo garçon* que acaso la vincula cronológicamente al consuetudinario y tal vez otoñal maniquí del exterior y mucho menos a la difusa imagen del otro situado en el último término del interior y tocado con finísimo velo de plástico), y *El muro tejido*, 1991 (extrema simbiosis de los ropajes originarios, aquí representados por lo que parece una sólida y blanca pieza de lencería –vainicas y puntillas incluidas– toscamente gurrñada y sujeta con un cordel de plástico sobre uno de los inciertos muros –azulenco y austero y apenas agrietado y libre de discurso en este caso– que protagonizarán buena parte de las pinturas producidas por Iris durante la década de los noventa), conjunto hete-



La tormenta, 1990
Óleo sobre lienzo, 116 x 89

- 20 La inscripción que da título a la obra se completa con la frase: *El olvido es un dulce hachazo de la muerte*, verso de Martínez Forega muy a propósito, por oposición, para las reflexiones que aquí estamos desarrollando.
- 21 La visión de esta pintura nos devuelve inevitablemente a la memoria los *collages* surrealistas de Max Ernst y los subsiguientes del zaragozano Alfonso Buñuel.
- 22 Y que nos parece vinculado con la precedente *Sala de espejos*, 1988.

rogéneo a simple vista pero cuya interdependencia y complementariedad identifica y confirma la permanente coherencia y la mantenida fidelidad a sus propios valores filosóficos, técnicos, formales, expresivos y en definitiva artísticos del conjunto de la obra de Iris Lázaro a lo largo de toda su trayectoria creativa, particularidades distintivas que junto a su constante dedicación a la práctica de una figuración muy depurada y exigente, tan intuitiva y espontánea como rigurosa, inconfundible y personalísima en todos los aspectos, la convierten en un caso verdaderamente único en la pintura contemporánea aragonesa y muy poco frecuente, en términos generales, en el panorama del arte español contemporáneo.

La década de los noventa está caracterizada por una serie de pinturas de subyacente naturaleza urbana cuya invasiva y evocadora condición tipográfica recoge con primorosa precisión un inconfundible repertorio de anuncios publicitarios murales –los consabidos reclamos de industrias, productos y comercios (*Camino de los Cubos*, 1996, y *Bar Royalty*, 1999, y *Grandes Fábricas*, 2000), por lo general de larga tradición familiar, materializados en duraderos baldosines de cerámica esmaltada²³– que denotaban una extrema voluntad de permanencia y solían instalarse sobre muros de edificios, tapias de cerramiento e incluso mobiliario público (de lo que son buen ejemplo los bancos que respunteaban algunos tramos del zaragozano paseo del Canal Imperial dentro del parque del Cabezo de Buenavista, oficialmente Primo de Rivera y en la actualidad José Antonio Labordeta), y podemos pensar que representan o simbolizan a modo de sinécdoque positivista y desde luego vicaria, y con un discurso aparentemente muy alejado de los circunloquios metafísicos de la época de los vestidos vacíos y suspensos, el sistema político y las clases sociales, el orden religioso, el modelo económico y productivo, las normas y rutinas del ámbito doméstico, los usos y costumbres e incluso las tradiciones populares, el perfil cultural de un tiempo preterido que acabó hace muy poco y se olvida muy rápido, como si la miseria el dolor la ignominia el fulgor la belleza el arte y las verdades que produjo fuesen sólo invención destalentada, pero quizá la pintora sólo actuaba de manera intuitiva y con la única intención de procurar la pervivencia siquiera transitoria de alguna humilde muestra de tan inabarcables olvidos vivenciales, que al tiempo no dejaba de entreverar –como si pretendiese insuflar vida a vestigios que ya se consideran arqueológicos– con algún encantado corpiño piel de ángel y sobre todo con la pujante proliferación vegetal de foscas descampados y huertos imprevistos (*Cabello de ángel*, 1991, y *Azul escarcha*, 1993, ejemplo inmejorable del certero montaje fragmentario de un mundo natural inventado y mestizo en cuya realidad de follaje silvestre, cortezas y ramajes incluso los repollos se hibridan en acelga y los fondos se abisman en verdes azulencos grisáceos y violetas, y *Cerámica de Talavera*, 1994, y *Naturaleza a mares*, 2000²⁴), aunque también por otra serie de obras cuyo tema exclusivo son de nuevo los muros, pero esta vez rurales y de finalidad completamente utilitaria²⁵, ya que se trata de las clásicas e irregulares paredes de piedra –con

23 Las cenefas, arrimaderos y solados de azulejos eran motivo estético recurrente desde mediados de la década anterior en piezas como *La orilla verde*, 1987, y *Satén blanco y Elegía andaluza*, ambas de 1988.

24 El tema, tan querido por la autora, seguía todavía vivo casi una década después, como demuestra la muy destacable *Eléctricas Reunidas*, 2008.

25 A comienzos de los ochenta Iris había mostrado algunos muros de características relativamente afines, pero con intenciones bien distintas y desde luego más simbólicas, en piezas como *Metamorfosis*, 1980.

muy poca argamasa o en seco algunas veces– utilizadas tradicionalmente para contener bancales o delimitar campos o separar propiedades, construcciones elementales pero imprescindibles para unos modos de vida en franca decadencia y desaparición vertiginosa que Iris presenta, por contraposición a sus optimistas paisajes de sólo veinte años atrás, en estado de calamitosa decrepitud (*Paisaje de Trébago*, donde nos acongojan los rústicos sillares que el musgo coloniza impenitente, y *La Cerrada*, ambas de 1996) o inevitable cuanto desoladora ruina (*Muro caído*, que la tierra no puede y las hierbas no saben con sus finas raíces sostener por más tiempo, y *Tormenta*, ambas de 1998), y con las que inicia un progresivo y acaso permanente regreso a la naturaleza, el sol de atardecida, las orillas del río, los campos, las nevadas, los árboles caudales, los huertos, los jardines, las tormentas, la luz inenarrable, las emociones todas de su pueblo.

Entre tanto y a comienzos de esa misma década, concretamente en 1992, Iris Lázaro –que venía desarrollando su faceta de dibujante con resultados tan fructíferos como de excepcional calidad técnica y expresiva, siempre fiel a una temática similar y unos planteamientos conceptuales afines a los de su obra pictórica, como se demuestra, por ejemplo, en *Invernadero*, 2001, y *Parra vertical*, 2013– empezó a iniciarse en el complejo y ahora decaído mundo del grabado de manera más bien casual, y desde luego afortunada, cuando el sueco Christian Tornakull, director de Tetrapack en España, decidió encargarle (con la única referencia de que conocía las características y valores de su pintura a través de la que poseía una compatriota amiga suya) los grabados que pensaba utilizar como regalo de empresa con motivo de las fiestas navideñas, para lo cual solicitó a Víctor Galán, propietario y director del taller de grabado Obra Gráfica Original, que localizase a la artista y formalizara con ella el encargo, gestión que pudo llevar a cabo de manera inmediata porque en ese momento Iris estaba exponiendo, con Eduardo Laborda, en la Sammer Gallery de Madrid, donde Víctor Galán le ofreció el encargo junto a la posibilidad de acudir a su taller para aprender las técnicas del grabado, cuya práctica desconocía, pese a lo cual muy pronto se apasionó con las nuevas posibilidades que se le brindaban a su ilimitada curiosidad visual y a sus no menos extensas capacidades expresivas, de manera que lleva más de veinte años grabando al aguafuerte y aguainta y punta seca una todavía reducida pero interesantísima serie de obras que no hacen sino reafirmar la excelencia general de todo su trabajo²⁶.

Al mismo tiempo y como señalamos al hablar de los muros agrícolas, desde mitad de los años noventa e incluso desde antes Iris venía pintando con verdadera delección y discreto despliegue de extraordinarios recursos técnicos e ilimitadas sutilezas cromáticas –siempre recreando, desde la aparente realidad cotidiana, otra rea-

26 Cuando Tornakull regresó a Suecia, para continuar allí su carrera profesional, los empleados de su empresa en España le regalaron como recuerdo la pintura de Iris Lázaro *Tierra del viento Norte*, 1994, en la que todo el mar está presente.

Iris Lázaro y Julio Toquero
Taller Obra Gráfica Original
Madrid, 1993



Grabado, 1998
Punta seca, 16 x 36,5
Edición de 90 ejemplares y 9 pruebas de artista



lidad nueva– recoletos y umbríos rincones cultivados (*Jardín de Trébago*, 1993, con la recurrente malva real, e *Invernadero*, 1994, arrebatado de verdes tomateras y esplendorosa acelga) y algunos silenciosos paisajes de las cercanías de Trébago, cuyo siempre sobrecogedor intimismo –incluso cuando miran otra vez o descubren de nuevo espacios muy abiertos e inesperadas visiones panorámicas– deriva seguramente de una certera e inefable elección intuitiva del momento pictórico –que nunca es instantáneo, sino morosamente mantenido en el tiempo– y de las hondas luces que lo identifican y distinguen mientras modelan con precisión extrema las hojas los capullos las cápsulas secretas la floración postrera los frutos comestibles de las plantas (*Naturaleza viva I*, 1991, y *Naturaleza viva II*, 1992, y *Rosada*, 1994, y *Muro vegetal*, 1996, y *Ataurique*, 1998, estos dos en la huella rigurosa de algunos historiados paramentos de fábrica más o menos coetáneos) y el perfil familiar pero a veces difuso de árboles centenarios dormitando en la tarde (*Árboles del Canalón*, 1996) y los viejos caminos de memoria infinita (*Camino de la Virgen*, 1996) y la seca maleza montaraz que circunda las lindes y avasalla el ribazo (*Sol de tormenta*, 1996) y la mies arrasada por el fulgor salvaje de un verano suspenso en los hondos desvanes de la infancia (*Mediodía*, 1998), y componiendo al tiempo algunas poderosas escenas hibridadas donde el mar desempeña total protagonismo (el ejemplo precoz quizá más contundente puede ser *Arrecife del sur*, 1991, porque concilia a modo de *collage* el casi redivivo maniquí de otros tiempos –con ostentoso alarde indumentario– y la luego abundante azulejería publicitaria con la brutal presencia del mar embravecido) y anuncia rumoroso la incontenible pelágica pleamar que invadirá con lenta persistencia algunos fascinantes paisajes venideros.

Pero será durante la primera década del presente siglo y a lo largo de los años que van transcurridos de la segunda cuando tanto los paisajes de los alrededores de Trébago, los montes tributarios de la cercana Sierra del Madero y los campos otrora labrantíos, las veredas recónditas, los huertos rebosantes de verdor u ocultos en el aura dorada del otoño, los jardines absortos a la luz de la luna, los breves arriates que poblaron su infancia y han conmovido toda su existencia (cada vez más centrados en visiones

muy próximas²⁷, casi naturalistas, de cultivos o plantas singulares –*Alcaucí*, 2005, y *Malva real*, 2005, y *La parra de moscatel*, 2006, y *Cantero de puerros*, 2007, y *Berzas*, 2015, inmersas todas ellas en una luz finísima y un frutal repertorio de colores sedosos [verdes, azules, malvas, amarillos, carmines, tierras, blancos] que definen la vida con precisión extrema– y en rincones secretos de humildad y belleza deslumbrantes –*Rincón de los lirios*, 2012, poblado entre penumbras por frutos o semillas o animales ocultos en plena hibernación y al pie de lo que fue un tronco vegetal y ahora se ha transformado en columna de piedra palaciega o sacral– y en árboles soberbios vencidos por la incuria y la cruel desmemoria secular –*Del árbol caído*, 2013, y *Chopo yacente*, 2014, y *Lluvia*, 2015, y *Del árbol caído II*, 2015, donde todos los verdes grises azules ocres que puedan existir en este u otros mundos se han reunido a cantar la luz de la ruina de unos seres hermosos nacidos para el aire y el fulgor de los cielos y humillados ahora sin remedio posible– o en peligro inminente de poda desalmada y feroz abandono –*Roble del jun-car*, 2012²⁸, y *El Salmocho*, 2015– y en ateridos campos silenciosos en eterno barbecho –*Claro de tierra*, 2009, que aguarda imperturbable la tormenta lunar, y *Enero*, 2014, con una solitaria encina al fondo rescatada de talas ancestrales– y sus futuros frutos transformados por el transcurso de las estaciones, sobre todo el invierno, imperio inexpugnable donde prosperó a veces un ligero *Aguanieve*, 1995 –empapando el tocado marinero y bicorne del te-naz maniquí– pero reinan con saña parental y benéfica el hielo fecundante –*Invierno*, 2003, y esos pétreos repollos de niveo corazón entre la escarcha, e *In memoriam*, 2004, cuya inscripción en firmes caracteres romanos acaso nos remite una vez más al pasado de Trébago– y la nieve nutricia sumergiéndolo todo –*El huerto del azafrán*, 2010²⁹, y *Sol de invierno*, 2011, sorprendentes ejemplos de sabiduría pictórica e insuperables ejercicios de invención de otra luz que no ha existido nunca en sitio alguno– y los viejos caminos terrestres y fluviales por los que todavía discurre asendereada la existencia –*Dos caminos*, 2016–, encinas y carrascas y chopos cabeceros del monte a la llanura y viceversa) como los sobrecogedores pero serenos paisajes definitivamente marinos (algunas veces sólo de manera metafórica y jugando con los equívocos semánticos respecto a la energía vegetal –según ocurre en *Naturaleza a mares*, 2000, y sobre todo en *Ola*, 2003, formada aquí en el seno de los restos mortales de frondas que han pasado por la mano del hombre– pero las más de ellas ocupando por fin el centro de la historia y rompiendo en las rocas y el insidioso dique de la usura del tiempo –*Hoc posuit monumentum*, 1999– y anegando de sueños y memoria y espuma las placenteras playas de la vida –*Bajamar*, 2002– y batiendo de nuevo la nostalgia con determinación irreductible –*Golpe de mar*, 2008– en los mediterráneos y asaz grecolatinos litorales deltaicos para que los olvidos aparentes nunca sean invencibles y su mejor espíritu perdure eternamente) se han convertido en temas y motivos fundamentales de la pintura de Iris, en una suerte de continuo retorno emocional a los maravillosos recuerdos de la infancia y a los felices y entusiastas primeros años de su carrera –cuando el mundo mos-

27 Esos primeros planos tan cinematográficos, cuando son sucesivos, nos parece que acaso pudieran componer un plano general e incluso, si se tercia, hasta un plano secuencia por tiempo indefinido, pero tal presunción resulta errónea porque pronto tendríamos graves problemas de continuidad, ya que Iris nunca pinta toda la realidad aparental sino algunos fragmentos o detalles concretos (que además modifica a voluntad) con los que reconstruye su propia e irrepitible realidad, porque sólo le interesa pintar lo que nadie puede fotografiar.

28 Acude a nuestros ojos el olmo machadiano *hendido por el rayo y en su mitad podrido*.

29 Iris confiesa siempre cierta especial debilidad por este campo, donde su tío Benito cultivó esa especie tan propia de los climas extremos, quizá porque supone para ella uno de los ejemplos más cumplidos de la supervivencia en un mundo que tiende a denostarla.



Sol de tormenta, 1996
Óleo sobre lienzo, 50 x 92

- 30 Uno de los más singulares rasgos distintivos del trabajo de Iris Lázaro, es decir, de toda su obra, es precisamente la capacidad de permanecer siempre, a lo largo del tiempo personal y artístico (si es que acaso no son lo mismo), en su propio e intransferible territorio creativo y sentimental.
- 31 Qué lejos esta imagen austera y senequista de los grandilocuentes aparatos románticos e incluso las livianas escenografías del casi especialista Modest Urgell.
- 32 Cinco lustros atrás Iris había pintado varias *natures mortes* –que llamó bodegones– de frutas sobre piedras naturales (con telas, hojas secas, pequeños caracoles) que guardan relación emocional con estas depuradas y exigentes vanitas.

traba otros colores y la naturaleza parecía garantizarnos la supervivencia y cualquier sueño nuevo era posible– y a las ilimitadas experiencias visuales y sensitivas vividas desde entonces a través del más apasionante, fructífero e interminable itinerario circular de ida y vuelta³⁰, cuyo cada vez más intuitivo y espontáneo desenvolvimiento acaso puede prestarle sentido hasta la fecha –porque la vida sigue y la pintura sigue inagotable– a toda su extraordinaria y admirable aventura vital y artística, que ha llegado en el último lustro a un punto culminante de profunda madurez conceptual y sencilla densidad expresiva, probablemente cruciales pero nunca definitivas, como muy bien comprende cuando jamás olvida que cualquier permanencia es transitoria, y tal vez por ello, además de pintar parras repollos puerros alcaucís calabazas lirios malvas reales encinas robles chopos cielos nubes y luces vespertinas con pasión contenida y primor vigilante, también ha dedicado uno de sus paisajes a fijar en un tiempo intransitivo y apenas metafísico *El cementerio de Trébago*, 2009, con su severa tapia blanqueada –rectilínea y silente– y un discreto ofertorio de cipreses al cielo³¹, visión ascética rigurosamente contemporánea de dos preciosos y anómalos y serenísimos bodegones, nada barrocos pero titulados *Vanitas* y *Vanitas II*, 2009³², cuya admonitoria presencia en los límites superiores del espacio pintado compite en desventaja con los imperecederos soportes marmóreos en que se sustentan, recurso radicalmente moderno y actual para dejar muy claro que, desde la pintura, serán las frutas y las flores y su segura finitud putrescible quienes conseguirán que la luz de su olvido –rescatada del sueño– perviva para siempre.



Mostrar, en su quietud, la herida

Fermín Herrero

Tengo muy presente, al ponerme a hilvanar unas pobres, precarias palabras sobre el quehacer pictórico, que me excede, de Iris Lázaro, una reflexión preclara de Paul Valéry: *Una obra de arte que no nos deja mudos tiene poco valor: es conmensurable con palabras. Por tanto, quien escribe sobre arte sólo puede aspirar a restituir o preparar este silencio de asombro cautivador: el amor sin rodeos*. Considerando que soy lego, un profano absoluto en la materia, sólo mi admiración, mi amor hacia la pintura impar de Iris Lázaro puede salvar cuanto escriba.

Justamente la mudez es lo primero que me embarga ante sus cuadros, un enmudecerse reverencial que viene del deslumbramiento, como si cada uno de ellos albergara simple y llanamente lo máximo: un *misterium tremendum*, algo secreto y sustancial que escapa a mi entendimiento y en lo que sin embargo me reconozco, pues evidencia lo que he visto tantas veces sin comprenderlo, entero, de una pieza, emparentado, en cuanto a la conmoción que me provoca, con el concepto de lo numinoso en Rudolf Otto.

Y es que la belleza que encierra la verdad es un don y así la siento, intacta, sin mácula, como un advenimiento, como una epifanía, al contemplarlos, porque a partir del logro artístico sobrecoge la presencia palpable de lo extraordinario, la plasmación certera del sentimiento más allá de la ejecución impoluta del trazo, del nervio del dibujo, que me imagino formándose con una lentitud imprescindible, maravillosa, el único camino para trascender a través del pulso la realidad.

Hay en ellos una gracia incomparable, una serenidad sobrehumana, una creación pura, una quietud rara, esencial, mitad desvalimiento y mitad exaltación elevada de lo inerte, que traspasa todas las etapas de su obra. Rara por lo inusual entre tanto dinamismo de formas, figuras y colores del arte contemporáneo. Esencial porque desvela la naturaleza efímera de los objetos y, por extensión, de nuestra mirada. Pura en cuanto a su entidad y a sus honduras, que escapan a mi comprensión.

Diríase que, como Platón expresara de forma memorable en *Fedro* o en *El banquete* y George Steiner en nuestro tiempo, la creación se muestra entera

El jardín encantado, 1981
Óleo sobre lienzo, 150 x 170
Primer premio, VI Bienal Nacional de Pontevedra
Colección Diputación Provincial de Pontevedra



a nuestros ojos a través del pincel de Iris Lázaro, de tal manera que al tiempo que nos colma nos anonada, como el recuerdo de una plenitud perdida, inalcanzable desde su añoranza de lo absoluto.

Pongamos, por caso, ese azul imposible de las hojas de los cogollos de las berzas, un azul sólo suyo, una manifestación propia de la luz de lo creado. En él, está inscrita, más allá de la helada inmisericorde, de su memoria, la dureza de la tierra que la vio nacer, el inconsciente colectivo que ha forjado la resistencia del carácter de sus gentes frente a los elementos y las desgracias. Por añadidura, a la vez, me pregunto, volviendo al misterio, cómo puede surgir del helor lo luminoso, cómo es posible que irradie semejante fulgor, una claridad insondable que es, seguro, esclarecimiento, pero de qué sustancia, de qué arcano que barrunto desde mi olvido.

Sobre su talento creativo, avalado por prestigiosos premios nacionales y por una trayectoria ejemplar, y sobre los primores de una técnica que se me antoja tan compleja como laboriosa, poco puede opinar quien esto escribe. Simplemente que salta a la vista y que lo deja a uno, como digo, en un primer momento, pasmado y, después de un rato y para siempre jamás, conmovido. Sólo el dominio de las tonalidades de la luz y su reflejo en el alumbrar de la corteza de los chopos podados en el paraje del Canalón o en ese celaje de cellisca a ras de la nevada, casi imperceptible para el ojo, tan difícil de llevar a la pintura, tan delicado y que, sin embargo, me trae a la cabeza las pavorosas húnguras, me produce una sensación casi física de

desamparo, me llena de lirismo y de agradecimiento, del asombro que adviene tras los milagros.

Ante tanta hermosura cabe interrogarse sobre su origen. Hay en algunos óleos, creo, ciertas reminiscencias de la vanitas barroca, pero como una radiación de fondo, una huella lejana, una clave de la existencia que se muestra en la materia. Así en los restos de troncos descuajados, expuestos a la intemperie, en descomposición, al albur de los elementos, de los chopos que flanquean el río Manzano. Y aun cierta cornucopia, también de origen barroco, en la acumulación de hierbas, piedras o ramajes en los primeros planos. No obstante, en la visión última de los cuadros predomina un aliento oculto que es afirmación extrema del esplendor del instante, a pesar de la usura del tiempo. Y la focalización en lo diverso, sea pétreo o vegetal, deviene, aunque opere en ocasiones por acumulación, en una desnudez estremecedora. Aún mayor, si cabe, en la obra reciente, donde el empobrecimiento hacia lo elemental de los motivos, al modo machadiano, engrandece cada vez más el resultado artístico.

En el umbral (fragmento), 1988
Óleo sobre lienzo, 116 x 89



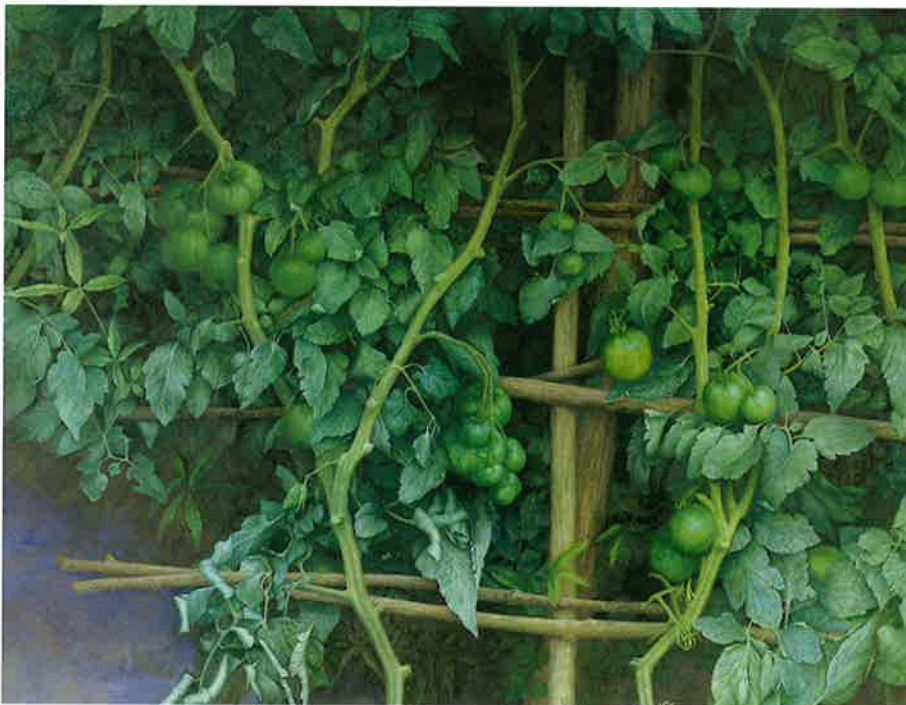
Estas contradicciones aparentes enriquecen mucho, y perturban, la conciencia del que se pregunta por el menoscabo constante de la naturaleza, y de sí mismo, ante unas plantas ataridas en la escarcha o una pared en precario equilibrio, si no en derrumbe inminente. Podrían, por otra parte, estos muros caídos emparentarse con el leitmotiv romántico de las ruinas, si bien en modo alguno los cuadros de Iris Lázaro son decadentistas, sino que al fijar la devastación desnudan una realidad apreciable en cualquiera de los pueblos de Soria y, al cabo, demuestran una nostalgia entrañada en esta tierra. En definitiva, la estética de la pintora, siendo de raíz elegíaca, y cómo no, tiene un sentido himnico, de canto, porque pretende, y consigue, con ese aire sobrenatural de algunos apuntes vegetales de Dürero, sustraer a los estragos del tiempo aquello que rebasa el alboroto sin sentido del mundo.

Pero no voy a intentar establecer un diálogo con la tradición pictórica, pese a ser asunto de suma importancia toda vez que, como dijera Eugenio d'Ors, *todo lo que no es tradición es plagio* y no es precisamente ajena a esta paradoja la labor desde siempre de Iris Lázaro, empeñada en la tarea de explorar nuevas posibilidades expre-

sivas sin abandonar lo realista y figurativo, que no ha sucumbido al facilismo estético en los cantos de sirena de las vanguardias ni de la modernidad coetánea más preocupada por el espectáculo y la fanfarria, muy por el contrario se ha atenido siempre al arduo camino que marca el binomio clásico belleza-verdad. En los lienzos se conjugan la excelencia formal –no se le puede achacar en modo alguno, desde luego, aquel calificativo que Ingres endilgó a quienes se oponían a lo clásico: *un arte de perezosos*– y la fidelidad a la hermosura a la manera antigua. Y aquí cabe recordar que todo arte genuino, auténtico, es ajeno a su tiempo, de tal manera que deviene, por elevación, anacrónico.

Su mirada hacia la naturaleza no está idealizada ni endulzada por una orientación de postal o fotográfica; antes bien, revela un conocimiento íntimo, una expresión plena y personal, como si se manifestara desde los ojos de sus mayores y al tiempo desde los de su niñez y desde los de sus años maduros. Una expresión condensada desde y hacia sus adentros, arraigada. A este respecto, leyendo los diarios de su padre, un hombre adelantado a su tiempo y al espacio natural en el que le tocó vivir, me imaginaba lo orgulloso que se sentiría de que su hija hubiera conseguido captar con su pincel el reducto primordial de los campos por los que tanto luchó.

Para el común de los mortales que se acerque a los cuadros hay, de entrada, una verosimilitud y una profundidad increíbles. Aquí y allá un musgo mínimo tan vivo que dan ganas de volverse chiquito y cogerlo para el belén; una malva real blanquecina tan viva que dan ganas de cortarla para que nunca se marchite en nuestra memoria –y ésa es precisamente una de las gran-



Invernadero (fragmento), 1994
Óleo sobre lienzo, 146 x 114
Colección Cajaduro



Cabello de ángel, 1991
Óleo sobre lienzo, 115 x 200
Colección Cajaduro

dezas de la pintura y, en este caso, de la de Iris Lázaro--; una acelga tan viva que dan ganas de poner a hervir el agua de la cazuela.... Podríamos seguir, pues el pincel ha acariciado cada detalle con una minuciosidad trabajosa y exquisita hasta despertar el alma, o lo que sea, de cada hoja, de cada brote, de cada baya, de cada laja, de cada hierbajo minúsculo. Sin aspavientos, con detenimiento, con sobriedad, con delicadeza. No hay nunca, en todo caso, rastro alguno de veleidad artificiosa ni de afectación sentimental.

Cabe, como hemos apuntado, una lectura sociológica o simbólica, e incluso metafísica, de las paredes de piedra a punto de derruirse, de las verduras sorprendidas por un escarchazo de miedo, en relación con el despoblamiento soriano y el fin de una cultura rural, de una civilización, que ha perdido, frente al progreso, su razón de ser, sus señas de identidad y una visión del mundo y un lenguaje decantados durante siglos hasta alcanzar su síntesis poética que, por cierto, también está, claro, en los cuadros. A este respecto, recuerdo unas palabras del poeta francés Yves Bonnefoy: *vale más el pintor del abandono pero también de la nostalgia que el orgullo del signo de no ser más que sí mismo, sobre una tierra que se disloca.*

Pero, al mismo tiempo, se impone una lectura íntima, metafórica, de vuelo universal, en torno al deterioro de la edad y la amenaza permanente de la destrucción que conlleva la fugacidad de toda forma de hierofanía. En la po-



derosa ambivalencia que, como hemos subrayado, desprenden los lienzos, hay una voluntad de rescate y de resistencia ante lo inevitable, una memoria del pasado que es búsqueda y fijeza de lo intemporal. Hay desolación pero hay permanencia. En las paredes a hueso coronadas de hierbas y olvido, abatidas por el paso implacable de los años, en su soledumbre inmensa, imagen de la despoblación de nuestra tierra, habita el *genius loci* o espíritu del lugar, su mensaje depositado y sedimentado a lo largo de siglos y generaciones.

Al desamparo que, en un primer momento, transmiten algunas pinturas, contribuye sin duda la ausencia de figuras humanas. No es sólo que no estén sino que su supresión se nos antoja definitiva, nos deja en una soledad extrema, como nos encontramos ante lo sublime y ante la muerte. Al parecer, Iris Lázaro empezó pintando personas en ambientes urbanos y se fue decantando por su progresiva desaparición hasta dejar vestidos vaciados. Lo que no es debido, evidentemente, a que su maestría sea menor, basta el retrato de sus progenitores, un milagro de precisión y expresividad.

Suponemos que no lo haya hecho siguiendo aquella máxima de Mark Twain: *un hombre es un ser humano, con eso basta. No puede ser nada peor, sino porque, como de hecho sucede al contemplar sus naturalezas, ha transplantado a los motivos paisajísticos las preguntas esenciales que se plantea el hombre y ha conseguido, de manera secreta, concentrar el enigma de la existencia en una materia pequeña, poco frecuentada por el arte, pero que se eleva, lejos de los gestos huecos y de la falsa exterioridad de los actos cotidianos y de los sociales, como signo de lo más sustancial de nuestras en-*

trañas. Lo irrefutable, lo insobornable, lo verdadero. La herida luminosa del hombre que el arte tiene la obligación de perseguir.

Aquí radica la trascendencia fundamental de la obra de Iris Lázaro, más allá de la pulcritud, de la finura realista, que por sí sola bastaría. Hay algo espiritual y decisivo que excede lo representado, donde se adivina la *casa del ser* heideggeriana, cada vez, como hemos dicho, más despojada, simbolizada, por ejemplo, en su fijación de los alrededores de Trébago, de las sendas que suben hacia la sierra y sus rincones de la charca, la cerrada... Fijémonos, para no extendernos más, en el óleo titulado *In memoriam*. El propio título y la pared nevada hacen pensar inmediatamente en *la mano de nieve* con la que Bergamín identificara la muerte. Efectivamente la mano de nieve, ligera, amortaja un poco el paisaje, pero a la vez lo ampara, nos ampara frente a lo inevitable. Y la piedra inscrita, situada de manera discreta en el borde inferior del cuadro, es tanto indicio de cuantas civilizaciones han fatigado estas tierras, para luego desmoronarse, como homenaje íntimo a la persona desaparecida. Y ese cielo de nieve con su alegría niña, a lo lejos... Apaciblemente, sin subrayados, en su pluralidad los significados se estratifican, se engarzan.

Frente a la luz del instante –sea una luz de tormenta en un pleno y rotundo mediodía; una luz filtrada, de invernadero; una luz fría, de helazo sin remedio–, la herida de la belleza, para los mortales, es el tiempo. No cicatriza. Sólo algunos elegidos son capaces de mostrárnosla en toda su plenitud y su miseria. Iris Lázaro es una de esas elegidas.

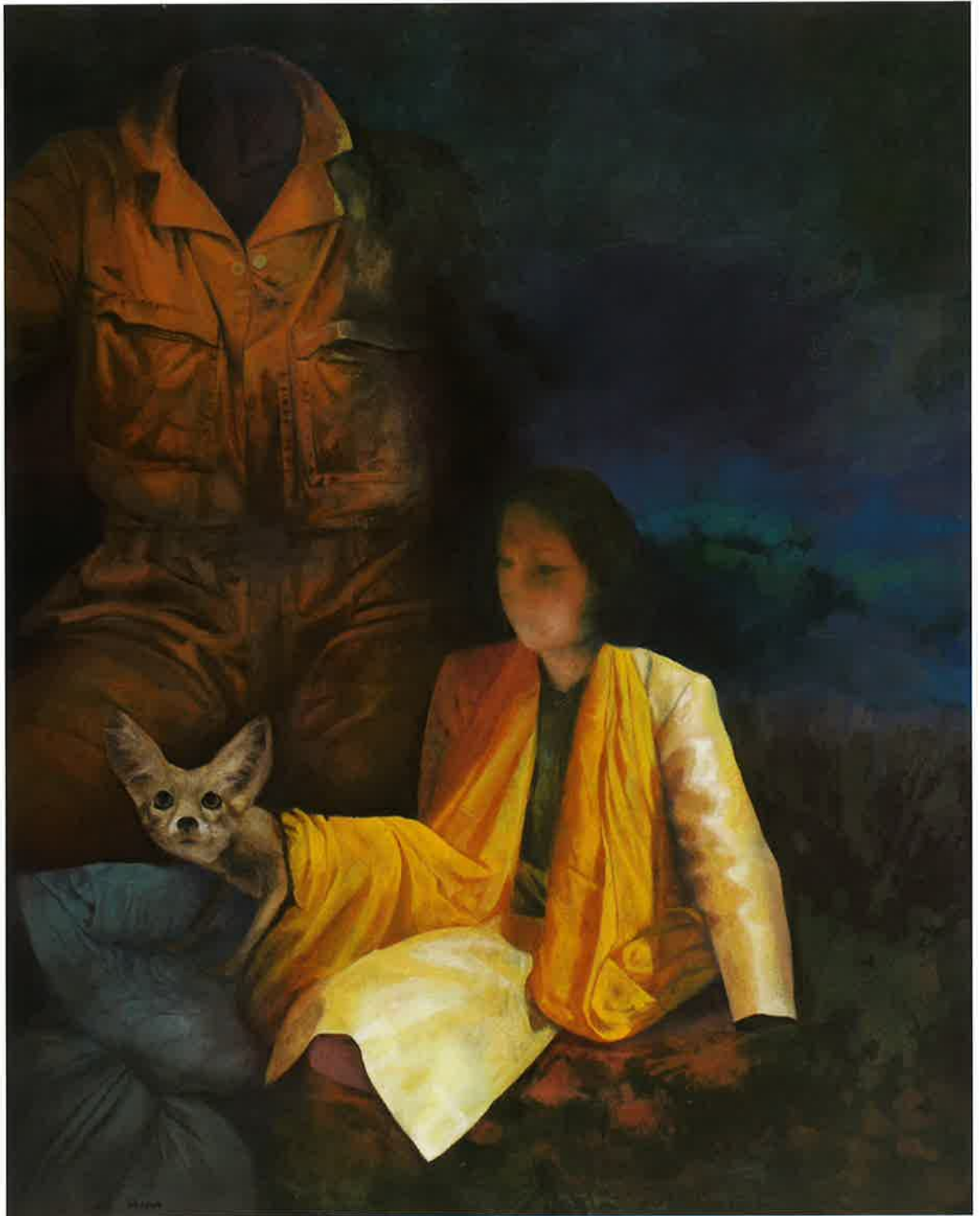
El barranco chiquito, 1996
Óleo sobre lienzo, 50 x 92



The background of the page is a dense, monochromatic teal color. Overlaid on this background is a detailed pattern of fern fronds. The fronds are arranged in a way that creates a sense of depth and texture, with some appearing more prominent than others. The overall effect is a rich, textured teal background.

OBRAS

el hueco del silencio



El guardián del desierto, 1977. Óleo sobre lienzo, 146 x 114



Ausencias, 1978, Óleo sobre lienzo, 146 x 114



El primer vestido, 1981. Óleo sobre lienzo, 100 x 81. Colección particular



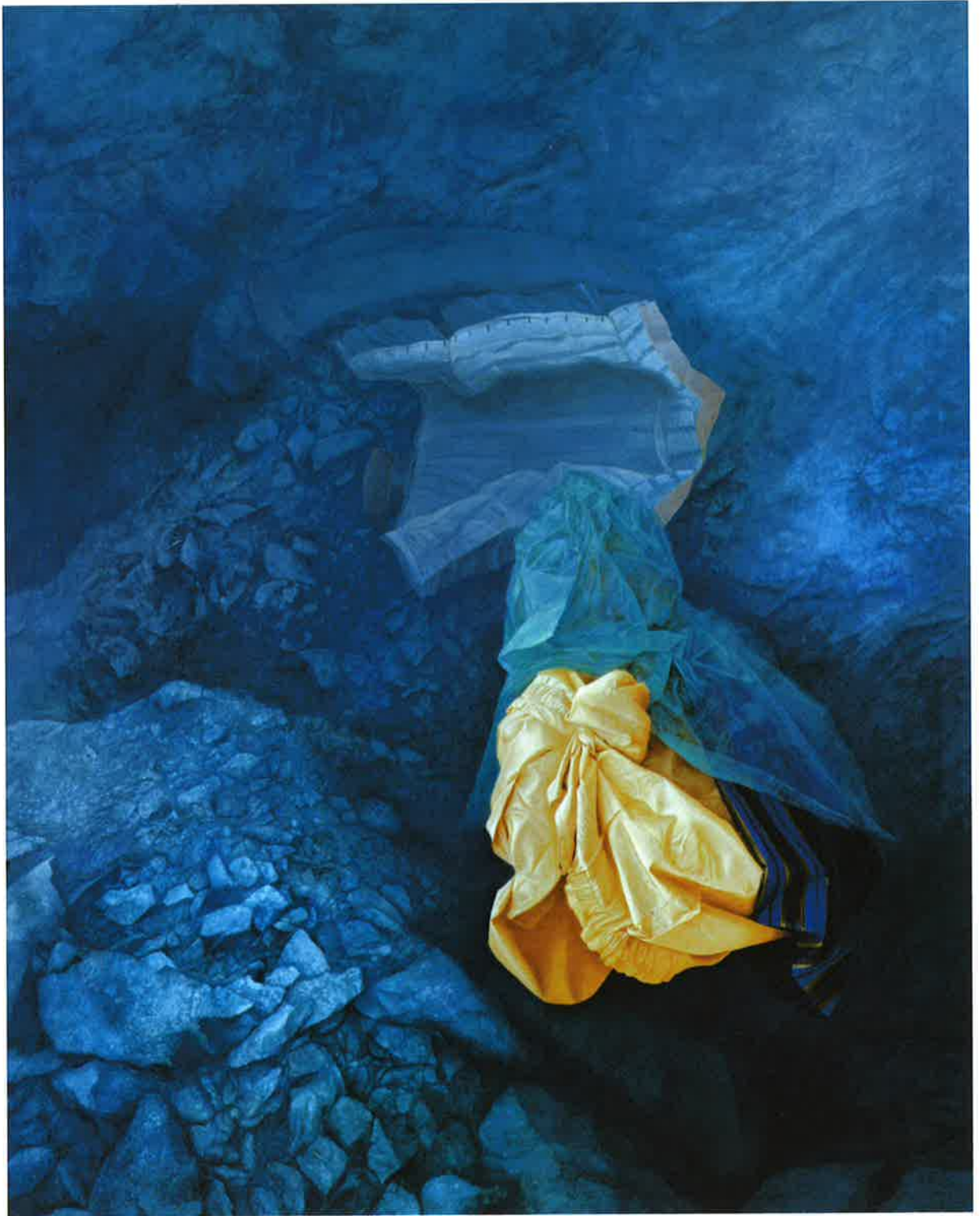
Bajo la tormenta, 1988. Óleo sobre lienzo, 100 x 100



Signos de vida, 1982. Óleo sobre lienzo, 114 x 146. Colección particular



Jardín, 1982. Óleo sobre lienzo, 146 x 114



Barranco azul, 1983. Óleo sobre lienzo, 146 x 114. Colección particular



El muro tejido, 1991. Óleo sobre lienzo, 100 x 100. Instituto de Carboquímica, CSIC



Egyptian company, 1993. Óleo sobre lienzo, 46 x 61. Colección particular

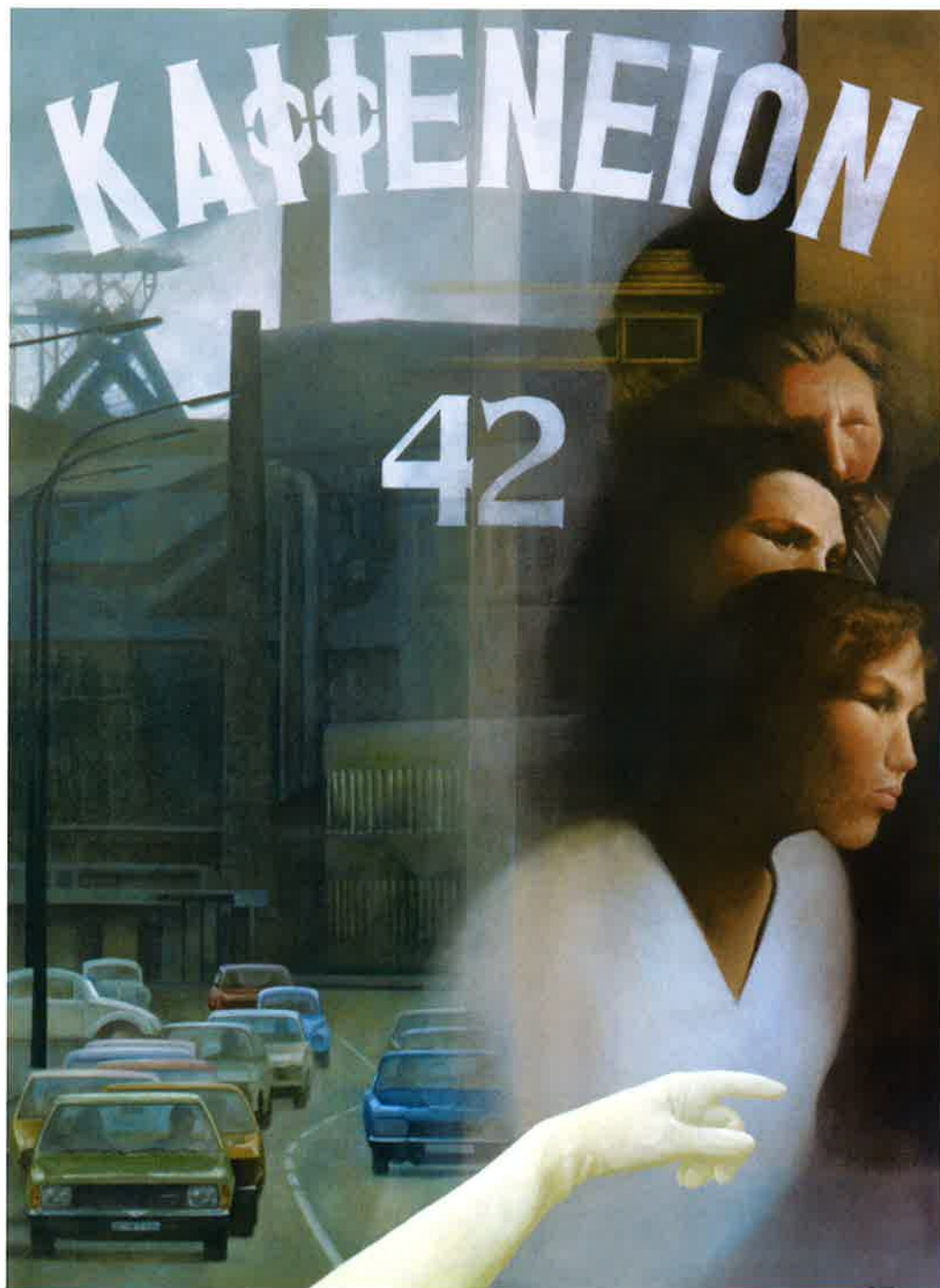
sobre la piel del muro



Me-moria, 1985. Óleo sobre panel, 100 x 100



Sobre la piel del muro, 1987. Óleo sobre lienzo, 100 x 100



El café 42, 1987. Óleo sobre lienzo, 100 x 73



Grandes Fábricas, 2000. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular





Camino de los Cubos, 1996. Óleo sobre lienzo, 100 x 200



Bar Royalty, 1999. Óleo sobre lienzo, 61 x 146



El número 57, 1999. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Cerámica de Talavera, 1994. Óleo sobre lienzo, 65 x 60. Colección particular



Azul escarcha, 1993. Óleo sobre lienzo, 150 x 195





Eléctricas Reunidas, 2008. Óleo sobre lienzo, 100 x 200



Gráfica maraña, 1990. Óleo sobre lienzo, 89 x 116. Colección particular



Naturaleza a mares, 2000. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Naturaleza viva II, 1992. Óleo sobre lienzo, 60 x 80. Colección particular



Invernadero, 2001. Lápiz sobre papel, 30 x 70



Naturaleza viva I, 1991. Óleo sobre lienzo, 60 x 80. Colección particular

en las págs. 58-59

Muro vegetal, 1996. Óleo sobre lienzo, 115 x 200. Colección particular







Alcaucí, 2005. Óleo sobre lienzo, 100 x 100. Colección particular



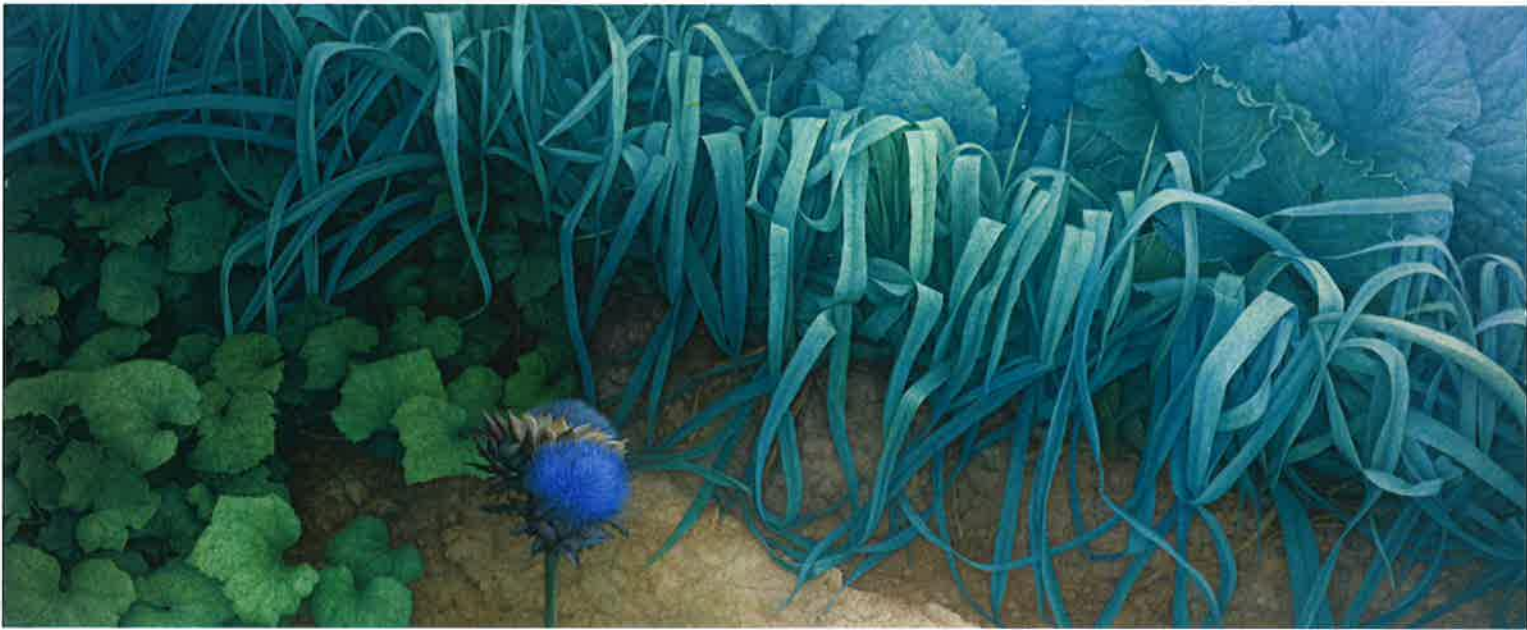
Ataurique, 1998. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Berzas, 2015. Óleo sobre lienzo, 61 x 146



Invierno, 2003. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Cantero de puerros, 2007. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Rincón de los lirios, 2012. Óleo sobre lienzo, 97 x 146



Dibujo de la parra, 2013. Lápiz sobre papel, 40 x 40. Colección particular



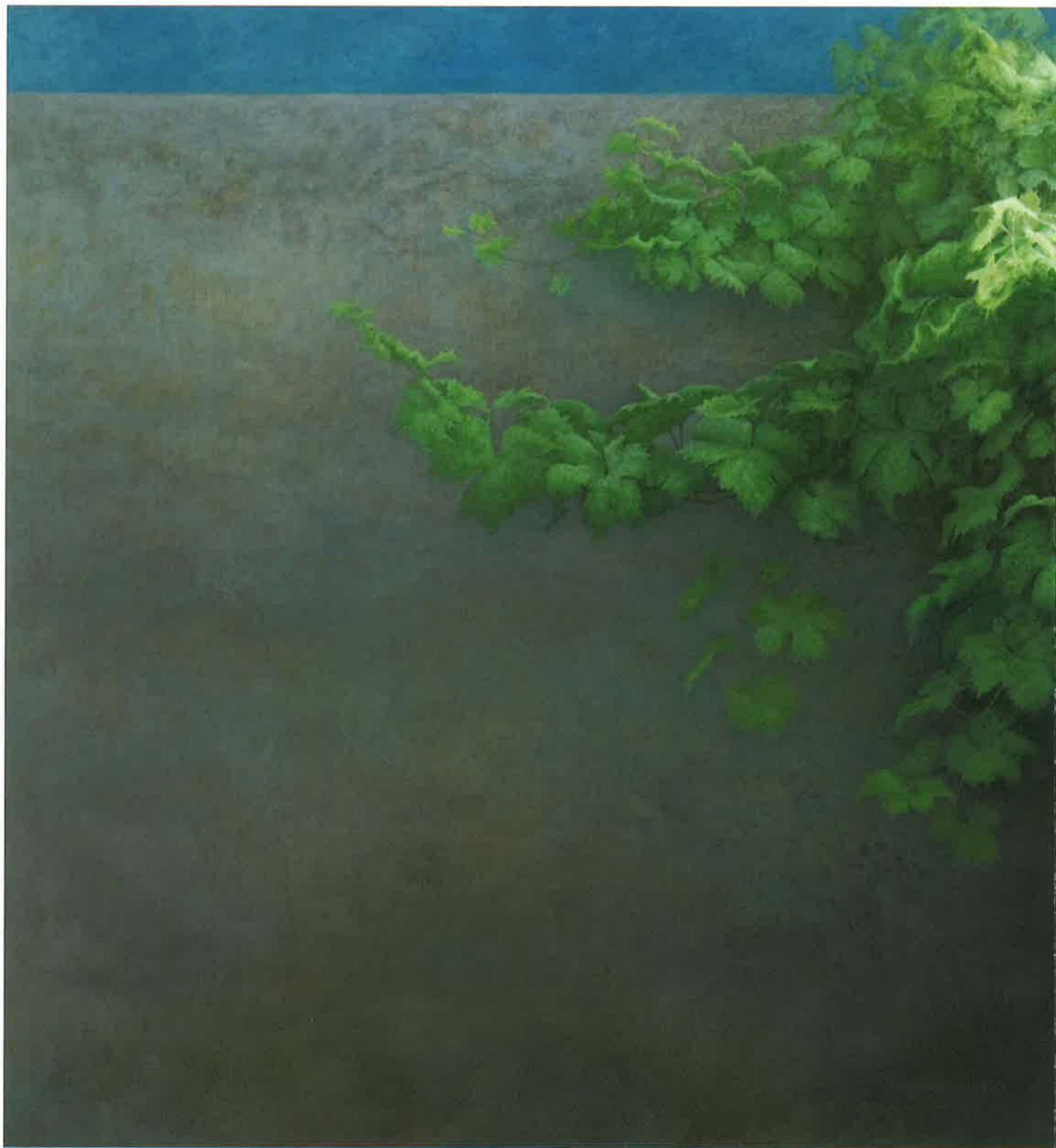
La parra de moscatel, 2006. Óleo sobre lienzo, 60 x 100. Colección particular





Malva real, 2005. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular

en las págs. 70-71
Nocturno, 2011. Óleo sobre lienzo, 100 x 200







Parra vertical, 2013. Lápiz sobre papel, 60 x 40

in memoriam



Dibujo, 2007. Lápiz sobre papel, 48 x 96. Colección particular



Muro caído, 1998. Óleo sobre lienzo, 100 x 100



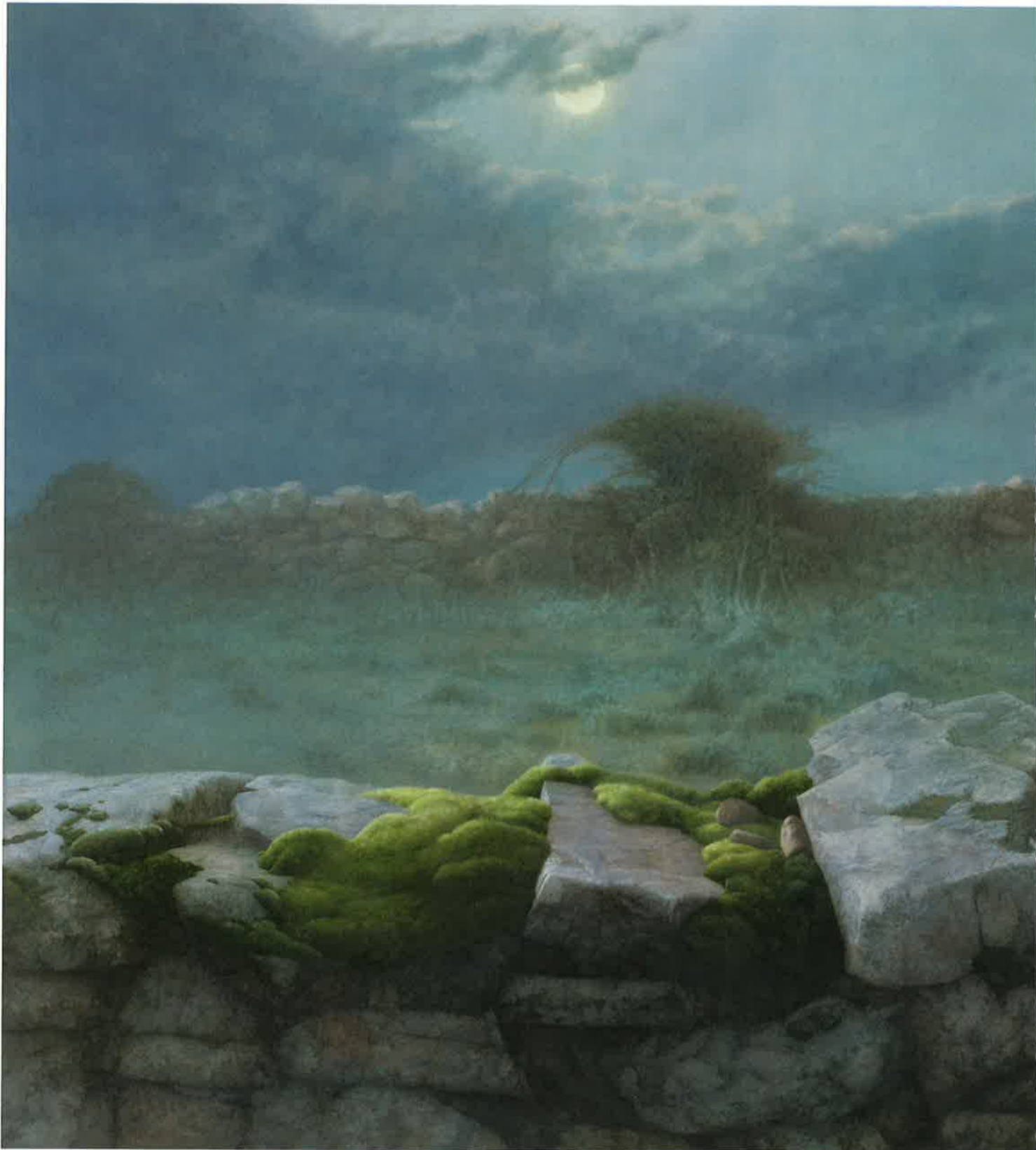
Paisaje de Trébago, 1996. Óleo sobre lienzo, 100 x 100. Colección Bantierra



La Cerrada, 1996. Óleo sobre lienzo, 50 x 92. Colección particular



El huerto del azafrán, 2010. Óleo sobre lienzo, 46 x 92. Colección particular





Claro de tierra, 2009
Óleo sobre lienzo, 97 x 146
Colección particular





Sol de invierno, 2011. Óleo sobre lienzo, 100 x 200



In memoriam, 2004. Óleo sobre lienzo, 150 x 200. Colección particular



El cementerio de Trébago, 2009. Óleo sobre lienzo, 46 x 92

del árbol caído





Del árbol caído II, 2015. Óleo sobre lienzo, 81 x 275



Del árbol caído, 2013. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Lluvia, 2015. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular



Roble del juncar, 2012. Óleo sobre lienzo, 100 x 100 . Colección particular



Chopo yacente, 2014. Óleo sobre lienzo, 97 x 195





Ola, 2003. Óleo sobre lienzo, 100 x 200. Colección Fundación Ibercaja



Enero, 2014. Óleo sobre lienzo, 116 x 81. Colección particular



La encina, 2012. Óleo sobre lienzo, 116 x 89. Colección particular



Dos caminos, 2016. Óleo sobre lienzo, 116 x 81. Colección particular



El Salmocho, 2016. Óleo sobre lienzo, 61 x 146



Vanitas, 2009. Óleo sobre lienzo, 60 x 60. Colección particular





Hoc posuit monumentum, 1999. Óleo sobre lienzo, 61 x 146. Colección particular





Bajamar, 2002. Óleo sobre lienzo, 61 x 200. Colección particular



Golpe de mar, 2008. Óleo sobre lienzo, 60 x 165. Colección particular



Vanitas II, 2009. Óleo sobre lienzo, 60 x 60. Colección particular



Retrato de mis padres, 1995. Óleo sobre lienzo, 60 x 92



DOCUMENTACIÓN



Iris Lázaro, 2006
(fot. Eduardo Laborda)

Iris Lázaro Martínez

Nace en 1952 en Trébago (Soria), hija de Concha Martínez y José Lázaro. Muy pronto muestra inclinación por la pintura, surgida quizás al contemplar cómo su padre, aficionado al dibujo, trazaba para entretenerla figuras de animales.

Deja Trébago a los diez años para cursar el bachillerato en el Instituto *Antonio Machado* de Soria.

En 1971 se traslada a Zaragoza para proseguir sus estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Allí conoce al pintor Eduardo Laborda, quien le anima a dedicarse exclusivamente a la pintura.

En 1974 obtiene el primer premio en el certamen de pintura *Mariano Barbasán* convocado por el Ayuntamiento de Zaragoza. Concorre, desde entonces y hasta finales de los años ochenta, a numerosos certámenes, destacando su participación en los celebrados en la ciudad de Sevilla. Con una beca de la Diputación de esta ciudad se traslada a Londres en 1978. El encuentro con Zurbarán en la *National Gallery* reafirma la fascinación por los ropajes, iniciada en Sevilla con la contemplación de las santas de este pintor en el *Museo de Bellas Artes* de la capital hispalense. Asimismo, el conocimiento de la pintura prerrafaelita, especialmente la obra de John Everett Millais, y de la colección de ropajes del *Bethnal Green Museum*, tiene reflejo inmediato en sus obras. En otra línea, en Londres tiene la oportunidad de contemplar la obra monumental de Henry Moore y de visitar la magna exposición de expresionismo alemán exhibida ese año en la *Hayward Gallery* y la del llamado «realismo feo» alemán en la *Academia de Bellas Artes*.

En 1979 obtiene el premio *San Jorge* de pintura, de la Diputación Provincial de Zaragoza. Pablo Serrano, miembro del jurado, le pone en contacto con el galerista Germán Bandrés, propietario de la *Sala Gaudí* de Barcelona, que adquiere su obra en exclusiva durante dos años.

En 1990 entra en contacto con el coleccionista y galerista Sam Benady, que adquiere buena parte de la obra realizada entre 1990 y 1992. Este año realiza sus primeros grabados en el taller *Obra Gráfica Original* de Madrid, actividad que alterna con la pintura desde entonces.

El entorno de Trébago, su vegetación y muros de piedra serán casi una constante en su pintura, desde los comienzos hasta su obra más reciente, donde llegan a adquirir total protagonismo.

En 1996 comienza una serie de óleos de los alrededores de Trébago, motivada por la inminencia de cambios que van a producir una radical transformación en el paisaje.

En 2003 realiza por encargo de la Caja Rural de Aragón tres pinturas destinadas a decorar espacios en el techo de la cuarta planta del *Edificio Cajalón* (antiguo Casino Mercantil), inmueble histórico adquirido y restaurado para sede de dicha entidad. Son óleos de grandes dimensiones que completan la decoración mural del salón de columnas que se llevó a cabo a principios del siglo XX con pinturas de Díaz Domínguez y esculturas de José Bueno, entre otros artistas. La intervención pictórica de Iris Lázaro en el edificio se complementa con el diseño de la vidriera de la escalera principal.

En 2016 el Centro Soriano de Zaragoza le concede el premio *Moisés Calvo* por su trayectoria artística.



De dcha. a izda.: Concha Martínez, Iris, José Lázaro, Berta Lázaro y Eduardo Laborda. Exposición en galería Jalón, Zaragoza, 1997

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1976** *Iris Lázaro*, Zaragoza, Sala Zurbarán, 19 noviembre-10 diciembre.
- 1981** *Iris Lázaro*, Barcelona, Sala Gaudí, 27 enero-28 febrero.
- 1983** *Iris Lázaro*, Zaragoza, Sala Atrium, febrero.
- 1984** *Iris Lázaro*, Barcelona, Sala Gaudí, enero-febrero.
- 1987** *Iris Lázaro*. Madrid, Galería Alfama, octubre.
- 1989** *Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Barcelona, Sala Gaudí, 7 febrero-4 marzo.
- 1992** *Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Madrid, Sammer Galery, marzo-abril.
Iris Lázaro. Eduardo Laborda, Zaragoza, Galería Cajalón, mayo-junio.
- 1994** *Iris Lázaro. Retrospectiva 1974-1994*, Ágreda (Soria), Palacio de los Castejones, 28 mayo-11 junio.
- 1997** *Iris Lázaro*, Zaragoza, Galería Jalón, febrero-marzo.
- 2001** *Iris Lázaro*, Zaragoza, Sala de Exposiciones Banco Zaragozano, mayo-junio.
- 2006** *Iris Lázaro*, Soria, Centro Cultural Gaya Nuño, 14 julio-26 agosto.
Iris Lázaro, Palencia, Sala de exposiciones de Caja Duero, 21 septiembre-15 octubre.
Iris Lázaro, Valladolid, Sala de exposiciones de Caja Duero, 3 noviembre-10 diciembre.
Iris Lázaro, Zamora, Sala de exposiciones de Caja Duero, 13 diciembre 2006-20 enero 2007.
- 2007** *Iris Lázaro*, Salamanca, Palacio de Garcigrande, 28 febrero-25 marzo.
- 2016** *Iris Lázaro. Retrospectiva 1977-2016*, Zaragoza, La Lonja, 6 octubre-31 diciembre.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1973** *V Concurso-exposición nacional de pintura y dibujo Fiestas de septiembre*, Ejea de los Caballeros, Sala Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 9-23 septiembre.
- 1974** *Premio de iniciación de pintura Mariano Barbasán*, Zaragoza, Casa Consistorial, septiembre.
- 1975** *II Concurso de Pintura y Fotografía*, Almazán (Soria), agosto.
VII Concurso-exposición nacional Fiestas de septiembre, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), 1-7 septiembre.

- 1976** *XXVII Salón de Arte*, Puertollano (Ciudad Real), mayo.
XIII Medalla de Arte, Zaragoza, Sala del Casino Mercantil, 11-20 octubre.
I Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo, Oviedo, Museo Provincial de Bellas Artes (Palacio de Velarde), octubre-noviembre.
Salón de pintura y escultura aragonesa, Zaragoza, La Lonja, 20 diciembre 1976-6 enero 1977.
- 1977** *XXIX Exposición Nacional de Pintura*, Bilbao, 24 enero-10 febrero.
Pintura actual aragonesa. Miguel Ángel Albareda, Cecilio Almenara, José Luis Corral, Pedro Fuertes, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Ruizanglada, Santiago Sarroca, Viola, Huelva, Casa de Cultura, 8-19 marzo.
Dibujos aragoneses de hoy, Zaragoza, Galería Antón Pitaco, marzo.
Certamen Andaluz de Artes Plásticas, Sevilla, Pabellón Mudéjar, marzo-abril.
IV Concurso nacional de Pintura, Teruel, Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, abril.
5 pintores aragoneses. Ángel María Aransay, Antonio Cásedas, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Gregorio Villarig, Zaragoza, Museo Provincial, 15-31 mayo.
XVI Certamen Internacional de Pintura, Pollensa (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, julio-agosto.
VIII Certamen nacional de Pintura, Luarca (Asturias), Sala Caja de Ahorros de Asturias, 14-25 agosto.
X Concurso de Pintura, Ponferrada (León), agosto.
IX Concurso-exposición nacional, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), Sala Caja de Ahorros, 1-8 septiembre.
16^{ème} Salón Franco-Español de Talence, Bordeaux-Talence, Palais des Fêtes, octubre-noviembre.
- 1978** *La expresión y lo grotesco. Imágenes actuales de la pintura en la Región*, Huesca, Zaragoza, Teruel, Gualalajara y Logroño, enero-julio.
Salón de pintura y escultura aragonesa, Zaragoza, La Lonja, 27 febrero-26 marzo.
Certamen Andaluz de Artes Plásticas, Sevilla, Pabellón Mudéjar, marzo.
Dibujos de cinco pintores aragoneses. Aransay, Cásedas, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Gregorio Villarig, Zaragoza, Sala del Palacio Provincial, 15-23 mayo.
III Concurso Nacional de Pintura García Góngora, Almería, Sala Caja de Ahorros, 15-29 mayo.
Obras premiadas en el Certamen Andaluz de Artes Plásticas, Sevilla, Sala Zurbarán del Ateneo, mayo.
IX Premio San Jorge de Arte, Zaragoza, Diputación Provincial, abril.
IX Premio San Jorge de Arte, Huesca, Museo del Alto Aragón, junio.
IX Certamen de Pintura Ciudad de Felanitx, Felanitx (Mallorca), agosto.
XI Concurso de Pintura, Ponferrada (León), agosto.
X Concurso-exposición nacional, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), Sala Caja de Ahorros, 3-10 septiembre.
Exposición homenaje a Goya, Zaragoza, La Lonja, 2-19 septiembre.
IX Certamen Nacional de Pintura, Luarca (Asturias), Sala de la Caja de Ahorros de Asturias, septiembre.
Panorama 78, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, octubre.
Arts Plastiques 78, Bordeaux-Talence, Château Margaux, octubre.
Iris Lázaro, G. Moreo, D. Iribarren, R. Pradas, Llanos Guerra, Zaragoza, Galería Traza, diciembre.

- Certamen de Pintura Ciudad de Felanitx*, Felanitx (Mallorca).
- XXVII Exposición de Otoño*, Sevilla, Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría.
- 1979** *6 artistes aragonais. Burges, Laborda, Iris Lázaro, M. Cabré, Rebullida, Ruiz-anglada*, París, Salle d'art Ambassade d'Espagne, 30 marzo-16 abril.
- X Premio San Jorge de Arte*, Zaragoza, La Lonja, 11-30 abril.
- Artistas españoles*, París, Centro Cultural André Malraux, 4-19 mayo.
- I Bienal de Pintura Premio Ciudad de Valladolid*, Valladolid, Museo Nacional de Pintura, 18-30 junio.
- XVIII Certamen Internacional de Pintura*, Pollensa (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, agosto.
- II Certamen de Pintura Ciutat de Vinaròs*, Vinaroz (Castellón), Delegación Municipal de Cultura, 11-15 agosto.
- V Bienal de León*, León, Diputación Provincial.
- Pintores becados por la Diputación de Sevilla*, Sevilla, Pabellón Mudéjar.
- II Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Oviedo, Museo Provincial de Bellas Artes (Palacio de Velarde), noviembre-diciembre.
- La pintura en Zaragoza, de Goya a nuestros días*, París, Casa de España.
- Exposición de la pinacoteca de la Obra Cultural Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León*, León.
- V Bienal de Pintura Provincia de León*, León, Sala Provincia, 10 diciembre 1979-8 enero 1980.
- 1980** *II Certamen Nacional de Pintura Numancia*, Soria, Casa de Cultura, 9-23 enero.
- Presencia del realismo*, Pamplona, Galería Parke 15, 9 mayo-3 junio.
- Cásedas, Laborda, Iris Lázaro, Rebullida, Torcal, Ayats*, Zaragoza, Sala Zurbarán, 17 mayo-6 junio.
- Art 11'80 Basel. Internationale Kunstmesse*, Basel (Suiza), 12-17 junio.
- Art 11'80 Basel. Alcoy, Capozzoli, Calvet, Gallardo, Iris Lázaro, Marí, Orús, Pancorbo, Planell, Rovira-Bruill, Sabillón, Ventura*, Barcelona, Sala Gaudí, julio.
- II Certamen nacional de Pintura*, Onteniente (Alicante), Sala Santo Domingo, 7-16 noviembre.
- 1981** *Les peintres de Saragosse, de Goya à nos jours*, Bordeaux, Bibliothèque Municipale Mably, 22 mayo-31 julio.
- Exposición Becarios Artistas Jóvenes 1980*, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, junio-julio.
- LXXXV Exposición de Primavera*, Sevilla, Facultad de Bellas Artes, junio.
- Certamen Andaluz de Artes Plásticas*, Sevilla, Pabellón Mudéjar.
- VI Bienal Nacional*, Pontevedra, Diputación Provincial, agosto.
- Los pintores de Zaragoza de Goya a nuestros días*, Zaragoza, La Lonja, 10 octubre-10 noviembre.
- II Bienal de Pintura Ciudad de Valladolid*, Valladolid, Galería Alonso Berruete, 9-28 noviembre.
- 1982** *Artistas Aragoneses Contemporáneos*, París, Casa de España, Salas Goya y Joan Miró, 28 enero-28 febrero.
- Arte y deporte*, Barcelona, Sala Gaudí, junio.
- Salón Nacional de Pintura*, Murcia, Sala de Exposiciones, 2-30 marzo.
- IX Concurso Nacional de Pintura Teruel*, Teruel, Salón de la Delegación Provincial de Cultura, 24-30 abril.
- III Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1-30 junio.
- Certamen Internacional de Pintura*, Andraitx (Mallorca), junio.
- Carmelo Jimeno, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Sánchez Vázquez*, Zaragoza, Atrium Galería de Arte, 11-30 noviembre.
- IV Bienal de Barcelona*, Reales Atarazanas.
- I Salón de artes plásticas Ciudad de Calahorra*, Calahorra (Logroño), Casa Municipal de Arte, diciembre.
- Pintores de la Sala Gaudí*, Palma de Mallorca, Galería Jaime III.
- Pintores de la Sala Gaudí*, San Antonio Abad (Ibiza), Galería Internacional.
- Pintores de la Sala Gaudí*, itinerante en Japón: Tokio, Galería Kubota; Yokohama, Center Gallery; Tokio, Meguroku City Cultural Center y Sanwa Bank.
- 1983** *Exposición antológica del patrimonio artístico municipal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, La Lonja, mayo.
- XXII Certamen Internacional de Pintura*, Pollença (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, agosto.
- V Certamen Internacional de Pintura*, Binisalem (Mallorca), 23 septiembre-2 octubre.
- 1984** *VII Certamen de Pintura Eusebio Sempere*, Onil (Alicante), Palacio Municipal, 23 abril-2 mayo.
- VIII Premio Blanco y Negro*, Madrid, Casa del Monte de Piedad, Plaza de San Martín, 8 mayo-2 junio.
- V Bienal de Barcelona*, Barcelona, Reales Atarazanas, 20 septiembre-3 octubre.
- Bienal de Pintura Elisa Tomás Yusti*, Alicante, Sala de la Caja de Ahorros Provincial, 5-10 noviembre.
- Premio Ciudad de Palma*, Palma de Mallorca.
- Diez años de Artes Plásticas a través de la Galería Berruet*, Logroño, Antigua Tabacalera.
- V Bienal de Pintura*, Logroño, Antigua Tabacalera, 7-26 diciembre.
- 1985** *Salón Nacional de Pintura*, Murcia, Sala de la CAAM, 2-30 marzo.
- I Muestra Nacional de Artes Plásticas Ciudad de Yecla*, Yecla (Murcia), Casa Municipal de Cultura, 1-17 mayo.

De izda. a dcha.: Eduardo Laborda, Iris Lázaro y Sam Benady
Stand Sammer Gallery, ArteSantander, 1992



- I Bienal de Pintura de Murcia*, Murcia, Iglesia de San Esteban, mayo.
Salón Nacional de Pintura, Cartagena (Murcia), Sala de exposiciones, 2-11 mayo.
- X Premio Nacional de Pintura Ciudad de Denia*, Denia (Alicante), Casa Municipal de Cultura, julio.
- XVI Certamen Nacional de Pintura de Luarca*, Luarca, Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres y La Felguera, Salas de la Caja de Ahorros de Asturias, septiembre-noviembre.
- VII Certamen Internacional de Pintura*, Binisalem (Mallorca), 21-30 septiembre.
- Cinco aspectos del realismo*, Barcelona, Sala Gaudí, septiembre-octubre.
- Premio Vázquez Díaz*, Huelva.
- 1986** *Nombres de mañana*, Madrid, Galería Alfama, marzo-abril.
- IX Premio Blanco y Negro*, Madrid, Casa del Monte de Piedad, Plaza de San Martín, 13-30 noviembre.
- El bodegón*, Madrid, Galería Alfama, diciembre-enero 1987.
- 1987** *Cinco artistas realistas*, Barcelona, Sala Gaudí, 20 enero-28 febrero.
- III Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.
- Salón Nacional de Pintura*, Murcia, Sala de Exposiciones CAAM, 2-24 marzo.
- IX Grand Prix Artistique International du Fousseret*, Le Fousseret, Place Paty, 18 julio-9 agosto.
- Mujeres en el arte español*, Madrid, Galería Alfama, septiembre.
- XV Certamen Nacional de Arte*, Guadalajara, Sala de la Caja de Ahorros Provincial de Guadalajara, 30 octubre-13 noviembre.
- Capozzoli, Gallardo, Laborda, Iris Lázaro, Pancorbo*, Barcelona, Sala Gaudí, 1 diciembre 1987-5 enero 1988.
- 1988** *IV Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.
- XX Exposición de la Real Academia de Bellas Artes*, Cádiz, Diputación Provincial, agosto.
- 29 Certamen Nacional de Pintura*, Jerez (Cádiz), Sala Caja San Fernando, octubre-noviembre.
- Salón de Otoño*, Valladolid, Sala del Banco Bilbao-Vizcaya, 17-27 noviembre.
- Salón del dibujo*, Zaragoza, Galería Alfama, diciembre.
- 1989** *VI Premio de Pintura Durán*, Madrid, Sala Durán, 10 enero-4 febrero.
- V Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.
- José Antonio Amate, Juan Baldellou, Joaquín Ferrer, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Jesús Romero*, Platja d'Aro (Gerona), Castell de Benedormiens, 17 junio-6 julio.
- 20 años de arte en Pontevedra*, Pontevedra, Diputación Provincial, agosto.
- III Premio de Pintura Ron Bacardí*, Málaga, Cortijo Bacardí, 3-24 noviembre.
- VIII Concurso Nacional de Pintura Ciudad de Burgos*, Burgos, Monasterio de San Juan, 14-27 noviembre.
- III Concurso Nacional de Pintura Emilio Ollero*, Jaén, Palacio Provincial.
- 1990** *VII Premio de Pintura Durán*, Madrid, Sala Durán, 10 enero-3 febrero.
- VI Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.
- Certamen Nacional de Pintura «Pintores para el 92»*, Córdoba, Sala de la Caja, 19 abril-5 mayo.
- Nova Criação*, Lisboa, Galería Alfama, julio.
- Encuentros en la realidad*, Madrid, Sammer Gallery, octubre-noviembre.
- 1991** *Pintura aragonesa. Del románico al siglo XX*, Zaragoza, Museo de Zaragoza, 19 febrero-22 marzo.
- Pintores para el 92*, Córdoba, Galería de Arte La Caja, 3-26 abril.
- 1992** *En torno a Gaudí*, Barcelona, Sala Gaudí, julio.
- Dibujos de artistas actuales en Aragón*, Zaragoza, Sala Hermanos Bayeu, 14 julio-7 agosto.
- ArteSantander*, Santander, Sammer Gallery, 28 julio-4 agosto.
- Interart*, Valencia, Sammer Gallery, 26-30 noviembre.
- 1993** *ArteSantander*, Santander, Sammer Gallery, 30 julio-8 agosto.
- Encuentros*, Valencia, Galería San Vicente, 23 septiembre-18 octubre.
- 1994** *Obra gráfica original*, Toledo, Galería Tolmo, 4-27 febrero.
- Cita con el realismo. Iris Lázaro. Soledad Fernández. Aldo Bahamonde. Álvaro Toledo. Eduardo Laborda. Cristóbal Olmedo*, Granada, Cartel Galería de Arte, 18 marzo-15 abril.
- De bodegones e interiores*, Madrid, Galería de Arte 10, mayo.
- 1995** *Acinas Baceta, Álvarez Barthe, Callizo, Capozzoli, Félez, Kanfers, E. Laborda, Iris Lázaro, Quijano, Sananes, Sereix*, Barcelona, Sala Gaudí, noviembre-diciembre.
- Arte + Sur. Feria internacional de arte*, Granada, Sammer Gallery.
- 1998** *Serrano, Viola, Saura, Orús, Trullenque, Natalio Bayo, Iris Lázaro, Eduardo Laborda, Borja de Pedro*, Borja (Zaragoza), Torreón de los Borja, 2-30 agosto.
- 1999** *El grabado en Aragón*, Fuendetodos, Museo del Grabado, febrero.
- III Festival de Grabado Alberto Durero*, Becerril de la Sierra (Madrid), Galerie, 13 febrero-26 marzo.
- Feria de Arte Contemporáneo*, Niza, Galería Azahar.
- Nouvelle figuration du Sud*, París, Galería Azahar, noviembre-diciembre.
- Pintores del Moncayo*, Zaragoza, Sala María Moliner (Edificio Pignatelli), 10 diciembre 1999-7 enero 2000.
- 2000** *El grabado en Aragón*, Fuendetodos (Zaragoza), Museo del Grabado.
- 2001** *5 muestras de raíz soriana*, Soria, Palacio de la Audiencia, 17 agosto-9 septiembre.
- 2002** *III Trienal de Arte Gráfico. La estampa contemporánea*, Gijón, Palacio Revillagigedo, 15 octubre 2002-7 enero 2003.
- 2005** *Encuentrosdegráfica2005*, Vera de Moncayo (Zaragoza), Monasterio de Verruela, 12 mayo-10 junio.
- 2007** *Estampa 2007. Salón Internacional del Grabado y Ediciones de Arte Contemporáneo*, Madrid, Recinto ferial Juan Carlos I, 24-28 octubre.
- 2008** *Muestra de artistas sorianos*, Zaragoza, Sala Caja Duero, agosto.
- Vistas de Zaragoza: pinturas de la modernidad*, Zaragoza, Centro de Historia, 17 diciembre 2008-22 febrero 2009.
- 2011** *Fons d'art del Castell de Benedormiens*, Platja d'Aro (Girona), Castell de Benedormiens, abril.
- 2014** *En torno al paisaje. Ángel Aransay, Antonio Cásedas, Arturo Cifuentes, Ferrer Millán, Eduardo Laborda, Iris Lázaro, Manuel Navarro, Gregorio Villarig, Trévago* (Soria), Centro Canteras Molineras, 3 mayo-29 junio.



La reina Sofía e Iris Lázaro en la entrega de premios del VII Premio BMW de Pintura en el Auditorio Nacional, Madrid, 1992

PREMIOS

- 1974** Primer premio, *Premio de iniciación de pintura Mariano Barbasán*, Ayuntamiento de Zaragoza.
- 1975** Primer premio, *II Concurso de Pintura y Fotografía*, Ayuntamiento de Almazán (Soria).
- 1977** Premio de dibujo, *Certamen Andaluz de Artes Plásticas*, Ateneo de Sevilla.
Segundo premio, *X Concurso de Pintura*, Ponferrada (León).
- 1978** Primer premio, *III Concurso Nacional de Pintura García Góngora*, Ateneo de Almería.
Primer premio, *X Concurso-exposición nacional*, Ejea de los Caballeros (Zaragoza).
Primer premio, *IX Certamen de Pintura Ciudad de Felanitx*, Felanitx (Mallorca).
Beca *Bartolomé Esteban Murillo* para Londres, Diputación Provincial de Sevilla.
Premio Universidad de Sevilla, *XXVII Exposición de Otoño*, Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, Sevilla.
- 1979** Primer premio, *X Premio San Jorge de Arte*, Diputación Provincial de Zaragoza.
Segundo premio, *I Bienal de Pintura Ciudad de Valladolid*.
Segundo premio, *XVIII Certamen Internacional de Pintura*, Pollensa (Mallorca).
Primer premio, *II Certamen de Pintura Ciutat de Vinaròs*, Vinaroz (Castellón).
- 1980** Beca del Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas del Ministerio de Cultura, Madrid.
Segundo premio, *II Certamen Nacional de Pintura Numancia*, Soria.
Primer premio, *II Certamen Nacional de Pintura*, Onteniente (Alicante).
- 1981** Premio Valdés Leal, *Certamen Andaluz de Artes Plásticas*, Sevilla.

Primer premio, *VI Bienal Nacional de Pontevedra*.

- 1982** Primer premio, *IX Concurso Nacional de Pintura Teruel*, Diputación Provincial de Teruel.
Primer premio, *Certamen Internacional de Pintura*, Andraitx (Mallorca).
- 1983** Segundo premio, *V Certamen Internacional de Pintura*, Binisalem (Mallorca).
- 1985** Primer premio, *X Premio Nacional de Pintura Ciudad de Denia*.
- 1989** Premio, *III Premio de pintura Ron Bacardí*, Málaga.
- 1993** Devuelve la medalla de honor que obtiene en el *VIII Premio BMW de pintura* por las graves irregularidades cometidas en la concesión del primer premio.
- 2011** XI Premio *Ahora* de Artes Visuales, Zaragoza.
- 2016** Premio *Moisés Calvo* del Centro Soriano de Zaragoza.

OBRA EN COLECCIONES

- Ayuntamiento de Zaragoza
- Ayuntamiento de Almazán (Soria)
- Centro de Iniciativas y Turismo de Ejea de los Caballeros (Zaragoza)
- Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza
- Caja León
- Diputación Provincial de Zaragoza
- Ateneo de Almería
- Ayuntamiento de Felanitx (Mallorca)
- Caja Rural de Asturias
- Ayuntamiento de Vinaroz (Castellón)
- Caja España, Valladolid
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares
- Caja de Ahorros de Onteniente
- Diputación Provincial de Soria
- Banco Herrero
- Diputación Provincial de Pontevedra
- Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid
- Diputación Provincial de Teruel
- Ayuntamiento de Andraitx (Mallorca)
- Caja de Ahorros Provincial de Guadalajara
- Ibercaja, Zaragoza
- Diputación Provincial de Sevilla
- Ayuntamiento de Binisalem (Mallorca)
- Bantierra, Zaragoza
- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza
- Caja Duero
- Museo del Grabado, Marbella (Málaga)
- Ayuntamiento de Platja d'Aro (Gerona)
- Barclays Bank

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- AA.VV., *Goya 1978*, Zaragoza, Comisión organizadora del CL Aniversario de Goya, 1979, p. 58.
- AA.VV., *Centenario de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza*, Zaragoza, Ministerio de Educación y Ciencia y Escuela de Artes de Zaragoza, 1995, p. 43.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *Ferrer Millán*, Zaragoza, Cajalón, 2001, pp. 5, 16.
- ANSÓN, Arturo, CASTRO, Antón, GALLARDO, Dolores, LORENTE, Jesús Pedro, MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, y MORÓN, Ramón, *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*, Zaragoza, Cajalón, 2006.
- ANTOLÍN PAZ, Mario, *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, t. 7, Madrid, Ediciones Forum Artis, 1994, p. 2216.
- ARANSAY ORTEGA, Ángel, *Lázaro Martínez, Iris*, en *Diccionario antológico de artistas aragoneses. 1947-1978*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983, pp. 251-253.
- AREÁN, Carlos, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid, Espasa-Calpe, suplemento Artes Plásticas, 1991, p. 74.
- BLANCO, Gonzalo, ALONSO, Julián, *Soriaresiliencias*, Soria, Forcal, 2010, p. 110.
- CALVO RUATA, José Ignacio, *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza. I. Pintura. Escultura. Retablos*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1991, pp. 155, 272, 276, 285-287.
- CASTRO, Antón, *El musgo del bosque*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2016, pp. 55-56.
- ESAÍN ESCOBAR, Jaime, *Pintoras aragonesas contemporáneas*, Zaragoza, Ibercaja, 1990, pp. 26, 157.
- ESTEBAN, Félix (ed.), *20 poetas aragoneses expuestos*, Zaragoza, Olifante. Ediciones de poesía, 2008, pp. 43, 116.
- GARCÍA GUATAS, Manuel, *Pintores aragoneses contemporáneos*, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. X, Zaragoza, Unali, 1982.
- GARCÍA GUATAS, Manuel, *Una joya en el centro*, Zaragoza, Cajalón, 2004, pp. 218, 219 y 246.
- JIMÉNEZ OCAÑA, Fernando, *El vendedor a la intemperie*, Zaragoza, Zócalo Editorial, 1999, pp. 73-81.
- JIMÉNEZ OCAÑA, Fernando, *El tesoro de Espoz y Mina*, Zaragoza, Onagro Ediciones, 2007, pp. 144-152.
- LABORDA GIL, Eduardo, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Zaragoza, Onagro Ediciones, 2008.
- LAMPRE, Manuel, *El Bonanza, sentencia de vida (1972-1992)*, Zaragoza, Lola Editorial, 1992.
- LÁZARO MARTÍNEZ, Iris, *Pintores en Aragón*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1990, pp. 160-161.
- LOMBA SERRANO, Concha, *La plástica contemporánea en Aragón (1876-2001)*, Zaragoza, Ibercaja, 2002.
- LÓPEZ, Sebastián, ORTEGA, Javier, *Sorianos en Zaragoza*, Zaragoza, Mira Editores, 2000, pp. 121-122.
- LORENTE, Jesús Pedro (coord.), *Zaragoza vista por los artistas. 1808-2008*, Zaragoza, Fundación Zaragoza 2008, 2009, pp. 106-107.
- LUCEA VALERO, Beatriz, *El palacio de Santa Cruz, la última bohemia zaragozana, en Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, pp. 337-342.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, *Sobre arte escritos, sobre artistas*, Zaragoza, Lola Editorial, 2001, pp. 45-46, 155-159.
- MORÓN BUENO, José Ramón, *Aragón. Segundo ciclo ESO*, Madrid, Editorial McGrawHill, 1998, pp. 122-123.
- ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Catálogo de la colección de artes visuales del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983, pp. 87-88.
- PÉREZ LIZANO, Manuel, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. XII, Zaragoza, 2000, p. 2938.
- PÉREZ LIZANO, Manuel, *Gran Enciclopedia Aragonesa. 25 aniversario*, apéndice V, Zaragoza, Urusaragón, 2007, pp. 332-333.
- PÉREZ LIZANO, Manuel, *José Manuel Ruiz Monserrat: realidad soñada*, Zaragoza, Aladrada ediciones, 2015, pp. 12, 29 y 86.
- PÉREZ RIOJA, José Antonio, *Apuntes para un diccionario biográfico de Soria*, Soria, Caja Soria, 1998.
- RODRÍGUEZ SAINZ, Ángel, *Colección Caja Duero*, Salamanca, 2005, pp. 180-185.

Catálogos de exposiciones individuales

- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *La práctica pictórica de Iris Lázaro*, en *Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Zaragoza, Caja Rural del Jalón, 1992, p. 3.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *Los paisajes vividos de Iris Lázaro*, en *Iris Lázaro*, Zaragoza, Cajalón, 1997, pp. 64-65.
- CASTRO, Antón, *La magia de los objetos*, en *Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Barcelona, Sala Gaudí, 1989.
- COLINAS, Antonio, *Los mensajes de eternidad de Iris Lázaro*, en *Iris Lázaro*, Banco Zaragozano, 2001, pp. 9-12.
- COLINAS, Antonio, *Los mensajes de eternidad de Iris Lázaro*, en *Iris Lázaro*, Soria, Caja Duero, 2006, pp. 13-15.
- HERRERO, Fermín, *Mostrar, en su quietud, la herida*, en *Iris Lázaro. Retrospectiva 1977-2016*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2016.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, *Ir is come back*, en *Iris Lázaro*, Zaragoza, Cajalón, 1997, pp. 5-10.
- ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *La pervivencia de los olvidos*, en *Iris Lázaro. Retrospectiva 1977-2016*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2016.

Catálogos de exposiciones colectivas

- AA.VV., *I Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1976, pp. 204-205.
- AA.VV., *Aproximación a lo que llamamos Arte en exposiciones itinerantes. Imágenes actuales de la pintura en la región*, Zaragoza, Ibercaja, 1978.
- AA.VV., *II Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1979, pp. 156-157.
- AA.VV., *Les peintres de Saragosse de Goya à nos jours*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1981, pp. 155-156.
- AA.VV., *Semana de Aragón en París. Exposición de artistas aragoneses contemporáneos*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1982, pp. 64-65.



Iris Lázaro en el estudio, 1987

- AA. VV., *Encuentros en la realidad. Dossier*, Madrid, Sammer Gallery, 1990.
- AA. VV., *5 muestras de raíz soriana*, Soria, Ayuntamiento de Soria, 2001, pp. 27-36.
- AA. VV., *Encuentrosdegráfica2005*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2005, p. 53.
- AMÓN, Santiago, *10 años de Artes plásticas a través de la Galería Berruet*, Logroño, Galería Berruet, 1984, pp. 178-179.
- ANÓNIMO, *Panorama 78*, Madrid, Patronato Nacional de Museos, 1978, p. 16.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *Pintura aragonesa. Del románico al siglo XX*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991, p. 65.
- ARANSAY, Ángel, *Uno de los lazos que nos unen...*, en *Dibujos de cinco pintores aragoneses. Aransay. Cásedas. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Gregorio Villarig*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1978.
- ARTESANTANDER, *II Feria*, Santander, Caja Cantabria, 1993, p. 106.
- BARÓN THAIDIGSMANN, Javier, *III Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1982, pp. 105-172.
- CAMPOY, A. M., *Nombres de mañana*, Madrid, Galería Alfama, 1986, pp. 3, 10-11.
- COBOS, Antonio, y CAMPOY, A. M., *VI Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, 1990.
- CRESPO ALFAYA, Manuel, y PEREIRA FIGUEROA, Miguel, *Las Bienales 1969-1981*, Pontevedra, Diputación Provincial, 1986, pp. 413-415.
- ECHAUZ, Francisco, y TUSELL, Javier, *Exposición Becarios Artistas Jóvenes 1980*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1981, pp. 8, 55.
- GARCÍA-BANDRÉS, Luis, *Premio San Jorge 1978. Pintura-Escultura*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1978.

- GARCÍA-BANDRÉS, Luis, *Premio San Jorge 1979. Pintura-Escultura*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979.
- GONZÁLEZ DE VEGA, Javier, *Encuentros en la realidad*, Madrid, Sammer Gallery, 1990, pp. 3, 23.
- Granero Art Galery, S.L.*, Barcelona, 1993, p. 23.
- GRAU TELLO, M.ª Luisa, *En torno al paisaje*, Trévago (Soria), Ayuntamiento de Trévago, 2014.
- III Trienal de Arte Gráfico*, Gijón, Cajastur, 2002, p. 74.
- LABORDA, Eduardo, LÁZARO, Iris, *El rostro del tiempo. Aproximación al retrato en Aragón*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2015.
- Muestra de artistas sorianos*, Zaragoza, Caja Duero, 2008, pp. 14-15.
- NÚÑEZ GONZÁLEZ, Rafael, *20 años de arte en Pontevedra*, Pontevedra, Diputación Provincial, 1989, pp. 215-217.
- OLIVER, Conxita, *Fons d'Art del Castell de Benedormiens*, Castell-Platja d'Aro, Ajuntament, 2011, pp. 31-81.
- ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Exposición antológica del patrimonio artístico municipal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983.
- Premios Numancia. Literatura. Periodismo. Pintura*, Soria, Diputación Provincial, 1981.
- RINCÓN GARCÍA, Wifredo, *V Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, 1989.
- SERRA, Pilar, *30 anys dels premis de Pintura de l'Ajuntament d'Andraitx*, Palma de Mallorca, 2007, pp. 11, 13, 29.
- V Bienal de Barcelona*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1984.
- VILLA PASTUR, Jesús, *IX Certamen Nacional de Pintura*, Luarca, 1978.

Revistas y periódicos

- AGULLÓ RIBAS, Catalina, *Crónicas. Barcelona. Iris Lázaro*, Batik, n.º 60, Barcelona (1981, marzo-abril), p. 87.
- AMEZÚA, Luis, *Paisajes y textiles pictóricos de Iris Lázaro*, Formas Plásticas, n.º 49, Madrid (1992, abril), pp. 17-22.
- ANÓNIMO, *Joven soriana, premio nacional de pintura*, Campo Soriano, Soria (1977, 5 febrero).
- ANÓNIMO, *Iris Lázaro (el último San Jorge)*, Correo de las Artes, Zaragoza (1979, abril), p. 6.
- ANÓNIMO, *La revalorización de un premio. Iris Lázaro y María José Peyrolón consiguieron los dos primeros galardones*, Correo de las Artes, Zaragoza (1979, abril), p. 7.
- ANÓNIMO, *Sobre el buen uso de la crítica y otros adelantos*, El Catálogo, n.º 11, Logroño (1980, febrero), p. 7.
- ANÓNIMO, *Exposiciones. Barcelona. Iris Lázaro*, Europeo, Madrid (1981, 26 febrero), p. 66.
- ANÓNIMO, *Premio de pintura Teruel*, Boletín informativo de la Diputación Provincial (1982, marzo-abril), p. 4.
- ANÓNIMO, *Primer Salón de las Artes Plásticas Ciudad de Calahorra*, El Catálogo, n.º 24, Logroño (1982, diciembre), p. 9.
- ANÓNIMO, *Realismo mágico. Iris Lázaro y su «boutique»*, El Punto de las Artes, Madrid (1987, 16-22 octubre).
- ANÓNIMO, *La realidad desde estados mentales*, El Punto de las Artes, n.º 171, Madrid (1990, 19 octubre).

- ANÓNIMO, *Encuentros en la realidad*, El Punto de las Artes, n.º 19, Madrid (1990, octubre).
- ANÓNIMO, *Grandes figuras del nuevo realismo español. Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Correo del Arte, n.º 89, Madrid (1992), p. 7.
- ANÓNIMO, *Revistas. Álbum. Número 34*, ABC de las artes, Madrid (1992, diciembre), p. 26.
- ANÓNIMO, *50 Aniversario, 1943-1993. Institución Fernando el Católico. Cuaderno Didáctico*, Zaragoza, Diputación Provincial (1993).
- ANÓNIMO, *Inauguración de la exposición colectiva «Bodegones e interiores» en la Galería Arte 10*, Hola, Madrid (1994, 28 mayo).
- ANÓNIMO, *Iris Lázaro, la realidad soñada*, El Punto de las Artes, Madrid, (1997, 7-13 marzo).
- ANÓNIMO, *Los pintores españoles, de moda*, Blanco y Negro, Madrid (1999, 31 octubre).
- ANÓNIMO, *Iris Lázaro*, Prestige Magazine, n.º 49, Madrid (2000), pp. 1-26.
- ANÓNIMO, *El artista. Iris Lázaro*, Artes & Letras, n.º 161, Heraldo de Aragón (2006, 19 octubre), p. 1.
- ANSÓN, Arturo, *Iris Lázaro*, Álbum. Letras-Artes, n.º 34, Madrid (1992), pp. 16-21.
- ARROYO, M.ª Dolores, *Encuentros en la realidad*, Crítica de Arte, n.º 60, Madrid (1990), p. 11.
- ARROYO, M.ª Dolores, *Encuentros en la realidad*, Crónica 3, n.º 37, Madrid (1990, octubre).
- Arte Español 1980*, Madrid, Editorial Lápiz, 1980, pp. 540, 564-565.
- Arte Español 1981*, Madrid, Editorial Lápiz, 1981, p. 595.
- ASO, Emilio, OCAÑA, Fernando, *El invisible e ingrátido mundo de Iris Lázaro*, La Avispa, n.º 3, Zaragoza (1987, noviembre), p. 12.
- BIRLI (SÁNCHEZ), Dionisio, *El Abrevadero*, Semanal de Heraldo de Aragón (1988, 22 julio), p. 17.
- BOSCH i MIR, Glòria, *La Bienal de Barcelona*, Canigó, n.º 783 (1982, 9 octubre), p. 15.
- CAMPOY, A. M., *Pedro Castrortega, Premio Blanco y Negro 1984*, ABC de las artes, Madrid (1984, 13 mayo), p. 103.
- CAMPOY, A. M., *Nombres de mañana*, ABC de las artes, Madrid (1986, 3 abril), p. 112.
- CASADO, David, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda, dos realismos poblados de misterio*, El Punto de las Artes, Madrid (1992, 27 marzo), p. 10.
- CASTAÑO, Adolfo, *Iris Lázaro, íntima realidad*, Blanco y Negro, n.º 3870 (1993, 29 agosto), pp. 44-47.
- COLINAS, Antonio, *Los mensajes de eternidad de Iris Lázaro*, Álbum. Letras-Artes, n.º 64, Madrid (2001), pp. 16-19.
- COMPS, Isabel, *Iris Lázaro. La infranqueable sensibilidad*, Siete de Aragón, Zaragoza (1994, 21-27 octubre), p. 36.
- COMPS, Isabel, *Iris Lázaro. Colores de paz*, Pasarela, n.º 8, Zaragoza (1997, noviembre), pp. 18-25.
- COSTA VELASCO, J. L., *Polémica en Zaragoza*, El Catálogo, n.º 5, Logroño (1979, noviembre), p. 7.
- CRUZ JUBERA, *Iris Lázaro. Sala Cajalón*, Crítica de Arte, n.º 116, Madrid (1997, enero), p. 12.
- DELGADO, Conchita, *Camino de la Virgen*, La Voz de Trévago, n.º 6, Soria (1997, julio), p. 6.
- ERAUSQUIN, S., *Soñadores, coloristas, acuarelistas. Iris Lázaro y Manuel Esteban, en Alfama*, Expansión, Madrid (1987, 23 octubre), p. 38.
- ESAÍN, Jaime, *Palacio [sic] de la Lonja: X Premio San Jorge de pintura y escultura*, Artes Plásticas, n.º 31-32, Barcelona (1979), pp. 52-53.
- FERNÁNDEZ ECHEVERRÍA, Elena, *Iris Lázaro, Eduardo Laborda*, Arteguía, n.º 65, Madrid (1992, verano), pp. 31, 54.
- FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio, *Iris Lázaro, la materia de los sueños*, ABC Cultural, n.º 279, Madrid (1997, 7 marzo), pp. 32-33.
- GARCÍA-CONDE, Sol, *En la Sala Gaudí de Barcelona. Diversos aspectos de la pintura figurativa*, Cinco Días (1981, 17 julio).
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro, *Figuración y realismo*, Antiquaria, n.º 79, Madrid (1990, diciembre), p. 66.
- GARCÍA OSUNA, Carlos, *Iris Lázaro*, Tiempo, n.º 999, Madrid (2001, 25 junio), p. 74.
- GRACIA LACAL, M.ª José, *Iris Lázaro. Jardín abierto*, Pasarela, n.º 1, Zaragoza (1993, mayo), pp. 14-21.
- IGLESIAS, Margarita, *Encuentros en la realidad*, Arteguía, n.º 57, Madrid (1990), p. 74.
- J. M. G., *La pintora soriana Iris Lázaro expone su obra en Caja Duero*, Palencia Siete (2006, 22 al 28 septiembre), p. 24.
- LÁZARO, Iris, *Comulgar con ruedas de BMW*, Soria 7 días (1993, 2 noviembre).
- LOZANO, Raimundo, *La pintura de Iris Lázaro*, Soria Semanal (1992, 13 junio), p. 26.
- LOZANO, Raimundo, *Iris Lázaro*, Soria 7 Días (1993, octubre).
- MAÑAS, Laura, *Iris Lázaro*, Descubrir el Arte, n.º 27, Madrid (2001, mayo), p. 33.
- MARÍN-MEDINA, José, *Escena neofigurativa del Premio BMW*, ABC de las artes (1993, diciembre), p. 29.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, *El conflicto más lírico. Iris Lázaro: retrospectiva*, Pasarela, n.º 4, Zaragoza (1994, noviembre), p. 16.
- MORALES, Antonio, *¿Y aún se atreven a decir que esto no es un plagio? El escándalo del Premio BMW de Pintura*, Correo del Arte, n.º 101, Madrid (1993, noviembre), pp. 6-7.
- MORENO, Sebastián, *Los mundos de Iris Lázaro*, Tiempo, n.º 773, Madrid (1997, 24 febrero), p. 108.
- MORENO, Sebastián, *Iris Lázaro*, Tiempo, n.º 776, Madrid (1997, 17 marzo), p. 124.
- MORENO, Sebastián, *Arte y papanatismo*, Tiempo, n.º 784, Madrid (1997, 12 mayo), p. 113.
- MORENO, Sebastián, *Las Frida Kahlo españolas*, Tiempo, n.º 1086, Madrid (2003, febrero), p. 64-66.
- MUÑOZ-CANTOS, Alfonso, *Iris Lázaro. Sala Gaudí*, Artes Plásticas, n.º 43-44, Madrid (1981, marzo), p. 34.
- OLIVER, Conxita, *Iris Lázaro*, IV Art, Barcelona (1984, enero).
- ÑATE, Virginia, *Amuletos contra el olvido: retratos de aragoneses*, Descubrir el Arte, n.º 195, Madrid (2015, mayo), p. 14.
- PERELLÓ, Antonia M., *Iris Lázaro*, Crítica de Arte, Madrid (1981), marzo), pp. 13-14.
- RUBIO, Javier, *Lázaro y Lamas*, ABC de las artes (1987, 15 octubre), p. 15.
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda. Pintan lo que coleccionan*, Antiquaria, n.º 257, Madrid (2007), pp. 58-62.
- Turia. Revista Cultural, n.º 75, Teruel (2005, junio).

VILLARRUBIA, Carlos, *Galería de retratos. Iris Lázaro, el conocimiento de la pintura prerrafaelista*, Sevilla Semanal (2000, 1 diciembre), p. 32.

VILLARRUBIA, Carlos, *Iris Lázaro*, Pasarela, n.º 11, Zaragoza (2001, mayo), p. 96.

Diarios

A. C. H., *Paisajes y muros de Iris Lázaro*, en *Garcigrande*, Tribuna de Salamanca (2007, 28 febrero), p. 63.

A. I. P., *Paisaje. La pintora soriana Iris Lázaro expone 22 de sus óleos en el centro cultural Gaya Nuño*, Heraldo de Soria (2006, 15 julio), p. 8.

ALBERO, Nuria, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda: «En Zaragoza es muy difícil mostrar pintura realista»*, El Día de Aragón (1992, 19 mayo), p. 40.

ANÓNIMO, *Hogar Extremeño: despedida y galardones*, Aragón-Exprés, Zaragoza (1976, 18 octubre).

ANÓNIMO, *Aragón exporta arte*, Aragón/Exprés (1977, 30 marzo).

ANÓNIMO, *Hoy, inauguración de la exposición «Pintura actual aragonesa»*, Odiel, Huelva (1977, 9 marzo), p. 3.

ANÓNIMO, *Iris Lázaro, premio San Jorge*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1979, 5 marzo), p. 13.

ANÓNIMO, *Exposition d'artistes espagnols*, Le Courrier, París (1979, 3 mayo).

ANÓNIMO, *Les artistes espagnols exposent au Pecq*, Le Parisien, París (1979, 19-20 mayo).

ANÓNIMO, *Clausura del curso en la Institución Fernando el Católico. Se entregaron los premios San Jorge*, Heraldo de Aragón (1979, 4 julio).

ANÓNIMO, *Función social-Función cultural. Encuesta. Iris Lázaro*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1979, 12 agosto), p. 11.

ANÓNIMO, *Exposiciones en Barcelona. Iris Lázaro*, La Vanguardia (1984, 29 enero), p. 54.

ANÓNIMO, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda. Sala Gaudí*, La Vanguardia (1989, 4 marzo).

ANÓNIMO, *Prestigio y calidad de la exposición colectiva en la Galería Internacional de San Antonio*, Diario de Ibiza (1982, 24 abril), p. 15.

ANÓNIMO, *Patrocinada por Paul Wertheimer. Importante colectiva en San Antonio*, El Día de Baleares (1982, 12 mayo).

ANÓNIMO, *Encuentros con la realidad. Sammer Gallery*, Expansión, Madrid (1990, 26 octubre).

ANÓNIMO, *El personal. Iris Lázaro*, Heraldo de Aragón (1991, 26 febrero).

ANÓNIMO, *Lázaro y Laborda*, El Periódico de Aragón (1992, 5 mayo), p. 52.

ANÓNIMO, *Jalón. Iris Lázaro y Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (1992, 14 mayo), p. 6.

ANÓNIMO, *Arte y literatura, un inapreciable legado sobre nuestra historia*, Diario 16, Zaragoza (1992, 11 octubre), p. 58.

ANÓNIMO, *Ilustraciones originales de grandes artistas aragoneses*, Diario 16, suplemento Pilar 92, Zaragoza (1992, 12 octubre), pp. 4 y 11.

ANÓNIMO, *Iris Lázaro, portada de Álbum*, La Cultura, suplemento de libros y arte de El Periódico de Aragón (1993, 14 enero), p. 6.

ANÓNIMO, *¿Qué libro tiene en la mesilla?*, El Periódico de Aragón (1993, 13 junio), p. 42.

ANÓNIMO, *Iris Lázaro, en la Galería Jalón*, Heraldo de Aragón (1997, 6 febrero), p. 32.



Iris Lázaro pintando en el salón de columnas del antiguo Casino Mercantil (actualmente Bantierra), Zaragoza, 2003

ANÓNIMO, *Los cuadros de la mujer ausente*, El Periódico de Aragón (1997, 20 marzo), p. 44.

ANÓNIMO, *Una nueva sala de exposiciones en Borja*, Heraldo de Aragón (1998, 9 agosto), p. 46.

ANÓNIMO, *La recuperación de un edificio emblemático*, Heraldo de Aragón (2004, 4 abril), pp. 46-47.

ANÓNIMO, *Exposición de Iris Lázaro*, Diario de Valladolid (2006, 4 noviembre), p. 15.

ANÓNIMO, *La pintora soriana Iris Lázaro inaugura una exposición en la sala Pedro de Caja Duero*, Zamora (2006, 14 diciembre), p. 6.

ANÓNIMO, *Últimos días para ver la muestra de Iris Lázaro*, La Gaceta, Salamanca (2007, 21 marzo), p. 20.

ANÓNIMO, *Barbacana. Centenario de Campos de Castilla. Iris Lázaro*, Suplemento especial de Heraldo de Soria (2012, 29 abril), p. 17.

ANÓNIMO, *Pablo Gargallo inspira un museo que apuesta por el arte moderno y contemporáneo*, Heraldo de Aragón (2015, 22 mayo), p. 57.

ANÓNIMO, *Los protagonistas. Paula Ortiz. Carlos Saura. Iris Lázaro. Martínez de Pisón. Álvaro Ortiz. Kase O*, Heraldo de Aragón (2016, 1 enero), p. 49.

AZPEITIA, Ángel, *De Arte. Museo Provincial: cinco pintores aragoneses*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1977, 22 mayo), p. 16.

AZPEITIA, Ángel, *De Arte. Imágenes actuales de la pintura en la región*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1978, 25 junio), p. 16.

AZPEITIA, Ángel, *De Arte. X Premio San Jorge de Arte*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1979, 15 abril), p. 12.

AZPEITIA, Ángel, *Pintura aragonesa del románico al siglo XX*, Heraldo de Aragón (1991, 21 febrero), p. 6.

BERRENDERO, Mercedes, *La pintora Iris Lázaro trae a Zaragoza los paisajes machadianos de su infancia*, ABC Aragón (1997, 5 febrero).

CALLAU, Marcos, *El rostro del tiempo*, Pirineo, Jaca (2015, 5 junio), p. 9.

- CARBONELL, Joaquín, «En pintura hay una censura feroz». *Iris Lázaro, en Cajalón, denuncia grandes dificultades para exponer en Zaragoza*, El Periódico de Aragón (1992, 7 mayo), p. 52.
- CARNICERO HUNGRÍA, Carlos, *La pintura como seña de identidad. La soriana Iris Lázaro, que reside en la capital aragonesa desde los años setenta, lleva alrededor de cuarenta años en el mundo de la pintura*, Diario de Soria (2008, 10 noviembre), p. 12.
- CARRASCO, C., *Premio de pintura a Iris Lázaro*, Heraldo de Aragón (1989, 5 noviembre), p. 61.
- CASTRO, Antón, *Seleccionado en los premios de arte «Isabel de Portugal». El extraño caso del comedero de lechones*, El Día, Zaragoza (1988, 7 julio), pp. 1, 22.
- CASTRO, Antón, *Iris Lázaro. Pintora soriana afincada en Zaragoza desde 1971: «La técnica solo es necesaria para prescindir de ella»*, Heraldo de Aragón (2006, 20 agosto), p. 52.
- CASTRO, Antón, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda: «Todos los cuadros son retratos y espejos»*, Heraldo de Aragón, Domingo (2010, 13 junio), pp. 6 y 7.
- CASTRO, Antón, *Eduardo Laborda refleja la Zaragoza herida y eterna en «Iris del Coso Alto»*, Heraldo de Aragón (2012, 20 mayo), p. 47.
- CASTRO, Antón, *Paseo por lo bello y el símbolo*, Artes & Letras, Heraldo de Aragón (2015, 5 marzo), p. 6.
- CASTRO, Antón, *Museos en campaña*, Heraldo de Aragón (2015, 17 mayo), p. 36.
- CASTRO, Antón, *Del centenario de Viola a Goya y el mago Méliès*, Heraldo de Aragón (2016, 7 enero), p. 40.
- CEREZO BARREDO, Gonzalo, *Nuevas miradas en las exposiciones de Chirino, Iris Lázaro y Ricardo*, Diario de Soria (2006, 20 agosto), p. 2.
- C. I. B., *Su majestad la Reina entregó las Medallas de Honor del premio BMW de Pintura*, ABC (1993, 12 octubre), p. 74.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan, *De una gala y de la inocencia*, Heraldo de Aragón (2015, 28 diciembre), p. 22.
- ESAÍN, Jaime, *Nueve pintores aragoneses en Huelva*, Amanecer (1977, 30 marzo).
- ESAÍN, Jaime, *Palacio [sic] de la Lonja: Pintura aragonesa actual*, Amanecer, Zaragoza (1978, 27 junio), p. 7.
- ESAÍN, Jaime, *Exposición colectiva en Galería Traza*, Amanecer, Zaragoza (1978, 20 diciembre), p. 5.
- ESAÍN, Jaime, *Palacio [sic] de la Lonja. X Premio San Jorge de pintura y escultura*, Amanecer (1979, 15 abril).
- ESAÍN, Jaime, «El rostro del tiempo», *obras de la colección Laborda-Lázaro en el Museo Pablo Gargallo*, Artes & Letras, Heraldo de Aragón (2015, 26 febrero), p. 6.
- FERNÁNDEZ MOLINA, A., *La personalidad de cuatro artistas aragoneses*, Diario 16, Zaragoza (1982, 14 noviembre).
- FERNÁNDEZ MOLINA, A., *Iris Lázaro, en la Galería Atrium*, El Día, Zaragoza (1983, 9 febrero), p. 31.
- GARCÍA BANDRÉS, Luis, *Traza: Llanos Guerra, Iris Lázaro, Rosario Pradas, Guillermo Moreo y Damián Iribarren*, Extraordinario de Heraldo de Aragón (1978, 24 diciembre), p. 16.
- GARZA AGUERRI, *Iris Lázaro: «Me fascina la técnica hasta prescindir de ella»*, El Periódico de Aragón (1997, 5 febrero), p. 35.
- GARZA AGUERRI, *La realidad tal como la pintan*, El Periódico de Aragón (2000, 19 abril), p. 45.
- GRACIA, Alicia, *El Museo Pablo Gargallo saca a la luz 47 retratos aragoneses. Eduardo Laborda e Iris Lázaro son los propietarios de la colección que forma «El rostro del tiempo»*, El Periódico de Aragón (2015, 18 febrero), p. 38.
- GUTIÉRREZ, Fernando, *Iris Lázaro, en Gaudí*, La Vanguardia (1981, 21 febrero).
- HERRERO, Fermín, *Mostrar, en su quietud, la herida*, Heraldo de Soria (2006, 21 julio), p. 18.
- HIDALGO, Marián, *La pintora Iris Lázaro refleja el deterioro del horizonte*, El Día de Valladolid (2006, 4 noviembre), p. 16.
- I. A. G., *Iris Lázaro reflexiona sobre el paso del tiempo en su exposición en Garcigrande*, La Gaceta, Salamanca (2007, 28 febrero), p. 18.
- IGLESIAS DEL MARQUET, J., *La figuración*, Diario de Barcelona (1981, 30 mayo).
- LAGUNA, Picos, *Entrevista. Iris Lázaro: «Salí de casa con 10 años, pero siempre he vuelto a mis raíces»*, Heraldo de Aragón Domingo, Zaragoza, (2014, 18 mayo), p. 5.
- LAMPRE, Manuel, *Iris Lázaro: «Todo lo que tengo que contar sobre mi creación lo dicen mis cuadros»*, Diario 16 Aragón, Zaragoza (1989, 21 noviembre), p. 36.
- LÁZARO, Iris, *Come-cocos*, El Día, Zaragoza (1988, 20 julio), p. 2.
- LÁZARO, Iris, LABORDA, Eduardo, FERRER, Joaquín, y SÁNCHEZ, César, ... y ahora la plaza de San Cayetano, en *La opinión de los lectores*, El Día de Aragón (1990, 13 marzo), p. 2.
- LÁZARO, Iris, *¿En paradero desconocido?*, Heraldo de Aragón (1991, 27 febrero), p. 13.
- LÁZARO, Iris, *El paradero de un cuadro*, Diario 16 Aragón, Zaragoza (1991, 2 marzo).
- LÁZARO, Iris, y otros, *Con Antonio López*, El Día de Aragón (1992, 20 septiembre), p. 4.
- LÁZARO, Iris, *Plagio en unas obras premiadas*, Diario 16 (1993, 22 octubre), p. 4.
- LÁZARO, Iris, *Comulgar con ruedas de BMW*, El País (1993, 11 noviembre), p. 14.
- L. M. L., *Homenaje a Joaquina Zamora, a sus 92 años. La realidad pictórica de la mujer en Aragón*, Heraldo de Aragón (1990, 16 junio), p. 46.
- MACHO, Sandra, *Vegetación y mar, símbolos de la pintura de Lázaro*, Diario Palentino (2006, 22 septiembre), p. 18.
- MARINA, Mercedes, *Atrium: Iris Lázaro*, Heraldo de Aragón (1983, 20 febrero), p. 5.
- MARINA, Mercedes, *El Bonanza. Iris Lázaro*, Heraldo de Aragón (1989, 26 octubre), p. 6.
- MARSÁ, Ángel, *I. Lázaro. Sala Gaudí*, El Correo Catalán (1981, 31 enero), p. 29.
- MARTÍNEZ LASECA, José María, *Iris Lázaro*, Diario de Soria (2006, 20 julio), p. 3.
- MARTÍN, Javier, *Iris Lázaro, pintora: «Me interesa reflejar la decadencia del paisaje olvidado en Trévago»*, Diario de Soria (2006, 17 julio), p. 21.
- MONTENEGRO, Enrique, *Pintura actual aragonesa en la Casa de Cultura. Pedro Fuertes, Eduardo Laborda e Iris Lázaro, tres jóvenes artistas representativos*, Odiel, Huelva (1977, 16 marzo), p. 9.
- NARBAIZA, Javier D., *Iris Lázaro. Conversaciones con la Soria ausente. El encanto de los muros caídos...*, Diario de Soria (2004, 18 abril), pp. 18-19.
- NARBAIZA, Javier, *Iris Lázaro en el Gaya Nuño*, Diario de Soria (2006, 21 julio), p. 2.
- OLIVEROS, Adriana, *Fiesta de altura en la nueva sede de Cajalón*, El Periódico de Aragón (2004, 3 abril), p. 21.

- PÉREZ BERIAIN, E., *La pasión coleccionista de Eduardo Laborda sale a la luz en el Museo Pablo Gargallo. El artista zaragozano y su mujer, Iris Lázaro, también pintora, han atesorado durante 40 años retratos de los siglos XIX y XX*, Heraldo de Aragón (2015, 18 febrero), p. 47.
- PÉREZ BERIAIN, E., *El arte reivindica su espacio. Qué, cuándo y dónde*, Heraldo de Aragón (2015, 15 marzo), pp. 60-61.
- PERLA, M.ª Pilar, *El arte, maltratado por la burocracia*, Heraldo de Aragón (1991, 14 julio), p. 45.
- RIOJA, Ana, *Figuración y realismo como estado ideal para transmitir sentimientos. Los pintores Iris Lázaro y Eduardo Laborda exponen sus obras más recientes en la galería de Caja Jalón*, Diario 16, Zaragoza (1992, 10 mayo), p. 85.
- ROYO, Miguel, *Iris Lázaro devuelve la Medalla del premio BMW. Protesta por la concesión del primer galardón a un plagio*, El Periódico de Aragón (1993, 16 octubre), p. 34.
- SÁNCHEZ, M., *Iris Lázaro: «Me fascinan el mar y el paso del tiempo»*, El Adelanto de Salamanca (2007, 28 febrero), p. 47.
- S. C., *El artista manchego Jesús Cortés Caminero, ganador del VIII premio BMW de pintura. El jurado eligió como finalista la obra de Iris Lázaro*, ABC (1993, 8 octubre), pp. 9, 61.
- TOVAR, J., *Iris Lázaro pinta el deterioro del paisaje rural con trazos sombríos e hiperrealistas*, Diario de Valladolid (2006, 4 noviembre), p. 39.
- VILORIA, María Aurora, *Una exposición muestra en Valladolid 15 años de pintura de Iris Lázaro. La huella del tiempo*, El Norte de Castilla, Valladolid (2006, 4 noviembre), p. 59.
- YÁNEZ, Bárbara, *El mundo íntimo de los artistas. Tres creadores aragoneses abren las puertas de sus estudios*, El Periódico de Aragón (2000, 12 septiembre), p. 41.



Iris Lázaro y Eduardo Laborda ante el cartel anunciador de la exposición de su colección de retratos en el Museo Pablo Gargallo, Zaragoza, 2015

Medios digitales

- ANÓNIMO, *Exposición «El rostro del tiempo en el Museo Pablo Gargallo*, zaragozala.com (2015, 23 febrero).
- CALLAU, Marcos, *Exposición «El rostro del tiempo», historia del retrato en Aragón*, <http://ateneojaques.blogspot.com.es> (2015, 7 junio).
- CALVO, Carlos, *Una aproximación al retrato en Aragón (1820-1963)*, <http://www.elpollourbano.net> (2015, julio-septiembre).
- ESAÍN, Jaime, *«El rostro del tiempo», obras de la colección Laborda-Lázaro en el Museo Pablo Gargallo*, <http://www.heraldo.es> (2015, 3 junio).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Iris Lázaro, pintora de su colección de textiles*, <http://www.hechosdehoy.com> (2006, 1 julio).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Iris Lázaro. Colección y pintura de textiles*, <http://wee.arteshoy.com> (2006, 22 octubre).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Eduardo Laborda e Iris Lázaro: El retrato en Aragón, exposición en el Museo Pablo Gargallo de Zaragoza*, <http://lamiradaactual.blogspot.com.es> (2015, 10 marzo).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *El retrato en Aragón, exposición en el Museo Pablo Gargallo de Zaragoza*, <http://www.euromundoglobal.com> (2015, 14 marzo).
- SEGARRA SÁNCHEZ, Lucía, *«El rostro del tiempo» muestra la evolución del retrato en Aragón en los siglos XIX y XX*, aragondigital.es (2015, 17 febrero).
- VAL LISA, José Antonio, *Los secretos del rostro humano*, <http://www.aacadigital.com> (2015, 17 marzo).

Audiovisuales

- ESTELLA, Javier, y FANDOS, José Manuel, *Naturaleza muerta*, Nanuk Audiovisual (2013).
- LABORDA, Eduardo, *Otraosteología*, CM (1983).
- LABORDA, Eduardo, *Márgenes*, CM (1984).
- LABORDA, Eduardo, *Bonanza*, CM (1987).
- PEIRÓ, Julián, *Artistas y talleres. Natalio Bayo, Pascual Blanco, Javier de Pedro, Jorge Gay, Iris Lázaro y Eduardo Laborda*, Vía Digital (1999)

EXPOSICIÓN

PROMUEVE Y PATROCINA

Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Economía y Cultura

ORGANIZA

Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

TÍTULO

IRIS LÁZARO
retrospectiva 1977-2016

ESPACIO

La Lonja

PERÍODO

6 octubre-31 diciembre 2016

CATÁLOGO

EDITA

Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Economía y Cultura
Servicio de Cultura

TEXTOS

Rafael Ordóñez Fernández
Fermín Herrero Redondo

DOCUMENTACIÓN

Iris Lázaro Martínez

FOTOGRAFÍAS

Antonio Ceruelo
Andrés Ferrer
Pedro Latorre

DISEÑO GRÁFICO

Victor Lahuerta

IMPRESIÓN

Calidad Gráfica, SL

DEPÓSITO LEGAL

Z-976-2016

© de las obras, Iris Lázaro

© de los textos, sus autores

© del diseño gráfico, Victor Lahuerta

© de esta edición, Ayuntamiento de Zaragoza

AGRADECIMIENTOS

El Ayuntamiento de Zaragoza e Iris Lázaro agradecen la generosa colaboración de las instituciones y personas (incluidas las que han preferido permanecer en el anonimato) que han hecho posible esta exposición.

Fundación Caja Rural de Aragón
Fundación Ibercaja
Instituto de Carboquímica, CSIC

Vicente Almazán
Jorge Arce
José Luis Berraondo
Carlos Briceño
Lourdes Falcón Arilla
Conchita Fernández
Asunción Gallardo
Paloma García Atance
María Luisa Grau Tello
María José Hernández Vitoria
Josefina Herrero
Pilar Aurora Mañas
Juan Palomero
Adelaida Parra
Sara Pérez
María Teresa Portero
Esther Roldán
Rafael Ruiz
Luis Sol

Y de manera especial a
Berta Lázaro
Eduardo Laborda



Este catálogo
editado con motivo de la exposición

Iris Lázaro

retrospectiva 1977-2016

se acabó de imprimir en los talleres de
Calidad Gráfica de Zaragoza
el día 29 de septiembre de 2016



Zaragoza
AYUNTAMIENTO